

IV. El Movimiento Afromexicano desde la visión de las mujeres afromexicanas: “Nada de nosotras sin nosotras”⁸⁴

1. El Movimiento Afromexicano desde la visión de las mujeres afromexicanas

En este apartado se explica cómo se construye día a día el proceso identitario del Movimiento Afromexicano a partir de la participación de las mujeres afromexicanas y cómo se recurre a la memoria oral para reconstruir una historia invisibilizada, en términos sistemáticos, por parte del Estado mexicano. Si bien, se refiere a la lucha colectiva del Movimiento Afromexicano desde la década de los setenta, se enfatiza a partir de la participación agencial de las mujeres desde el año 2013 hasta la actualidad. Es importante mencionar que tanto en Guerrero como en Oaxaca los procesos organizativos han sido diferentes, debido al contexto geopolítico de cada estado, sin embargo, el común denominador ha sido la búsqueda constante por el reconocimiento constitucional y el ejercicio pleno de los derechos colectivos de los pueblos y comunidades afromexicanas. Para el caso de Guerrero, se explica a partir de las organizaciones afromexicanas que fueron seleccionadas porque participaron activamente en las campañas de sensibilización de la identidad afrodescendiente antes y durante el censo que realizó INEGI en marzo de 2020, también se debe a que se encuentran promoviendo, impulsando y exigiendo ante organismos electorales, los derechos político-electorales de las mujeres afromexicanas. Asimismo, se retoman algunas declaraciones y/o agendas de las organizaciones para analizar las demandas de las mujeres. Para el caso de Oaxaca, se explica a partir de cuatro historias de vida de mujeres que han otorgado un nuevo rostro al Movimiento Afromexicano a partir de sus participaciones y aportes tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En principio se detalla cómo se gestó desde la región de la Costa Chica de Guerrero y posteriormente de Oaxaca, esta gestación no ha estado exenta de trabajo colectivo por parte de las mujeres y hombres afrodescendientes de las dos entidades federativas, por

⁸⁴ Esta frase la usan las mujeres afromexicanas, quienes la retomaron de la lucha colectiva de las mujeres indígena zapatistas, otorgándole un sentido étnico que reivindica los orígenes afrodescendientes en México.

tanto, la idea no radica en “separar” porque resultaría un análisis superficial, sino explicar cómo ha sido el proceso organizativo reconociendo el contexto geopolítico, social y económico de cada región. Entonces, estamos hablando de un Movimiento Afromexicano sin fronteras que se gestó heterógeno y diferente solo a nivel organizativo. También, en un segundo momento, mediante historias de vida de mujeres, afromexicanas que están incidiendo en espacios públicos, se hace alusión al naciente proceso identitario y organizativo de otros estados como son Veracruz, Ciudad de México y Chiapas,

Cabe aclarar que en los inicios del proceso organizativo, las lideresas y los líderes de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca denominaron a su lucha colectiva como: Movimiento de Pueblos Negros. Sin embargo, a partir de 2011, en el marco del Año Internacional de los Afrodescendientes, ha habido una reivindicación política y reapropiación del término afromexicana/o. Por un lado, las mujeres adultas que han participado en el proceso organizativo en Oaxaca usan más la denominación Movimiento de Pueblos Negros, mientras que en Guerrero son los varones quienes usan este apelativo; las mujeres adultas en cambio usan la dominación de Movimiento Afromexicano. Asimismo, se registró que habitualmente son las mujeres jóvenes quienes usan la categoría nominal de Movimiento Afromexicano, al igual que en Veracruz, Chiapas y Ciudad de México. Aunque esta no es la regla, un factor importante es la brecha generacional, por tanto, para documentar este apartado se usó el término que se maneja en cada región.

2. Guerrero

La composición pluricultural de Guerrero está conformada por los 3,540,685 habitantes de los pueblos Nasavi, Mepha, Amuzgos, Mestizos y Afromexicanos. Es la entidad que cuenta con mayor población afrodescendientes que son 303 923 habitantes y equivale al 8.58 por ciento; entre los municipios más representativos de población afromexicana se encuentra Acapulco, Copala, Juchitán, Florencio Villarreal, Marquelia, Cuautepec, Juan R. Escudero, Gualapa, Azoyú y Tecoaapa. (INEGI, 2021) lugares donde no existe una sola forma de autoadscripción sino variedades de términos para referir a la identidad afrodescendiente, las más comunes son costeña, acapulqueña, afropulqueña,

afroamuzga, afromestiza, afromepha, afroindígena, negra y morena.

En el caso de Guerrero, no se puede comprender la realidad geopolítica de este estado sin mencionar los obstáculos estructurales que han reforzado desigualdades y donde las principales carencias están relacionadas al difícil acceso a los servicios básicos en la vivienda (agua y saneamiento), a las carentes condiciones de calidad y espacios en la vivienda, a la falta de acceso a los servicios de salud y al grado de rezago educativo, desigualdades estructurales que comprometen de manera grave los derechos humanos⁸⁵ y que enfrentan mayoritariamente los grupos discriminados, entre ellos, los pueblos y las comunidades afromexicanas.

En Guerrero, cerca de 62.5% de la población que vive en situación de pobreza se concentra en 20 municipios. Particularmente, en lo que respecta a la calidad y espacios en la vivienda, se observa que la mayoría de la población en estos municipios habita en viviendas con hacinamiento o carece de piso firme, en promedio 22.3% y 12.1% de la población en estos municipios presentan estas carencias. En lo concerniente a la dotación de servicios básicos en la vivienda, la falta de chimenea o drenaje afecta en promedio en un 34.3% y 20.5%, respectivamente, a la población de estos municipios⁸⁶.

De acuerdo con información de INEGI, los 20 municipios referidos son Acapulco, Acatepec, Ajuchitlán del Progreso, Atoyac de Álvarez, Ayutla de los Libres, Chilapa de Álvarez, Chilpancingo, Coyuca de Benítez, Eduardo Neri, Iguala de la Independencia, Ometepec, Petatlán, San Luis Acatlán, San Marcos, Taxco de Alarcón, Tecoanapa, Tloloapan, Tlapa de Comonfort, Técpan y Zihuatanejo.

Guerrero ha tenido una historia de luchas organizativas y políticas que datan desde la conformación del estado como tal, luchas que han trastocado el escenario político nacional y que han surgido para hacer frente a la violencia fabricada por instituciones, y los

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ INEGI, CNDH, UNAM, y CONACYT (2018). Encuesta Nacional sobre Discriminación (2017). Prontuario de resultados. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, México

concomitantes sistemas de opresiones (Bourgoi, 2009, p. 2). Estas luchas colectivas han sido el reflejo del descontento social y el hartazgo colectivo de la violación sistemática de los derechos humanos de las poblaciones indígenas y afrodescendientes.

El Movimiento de Pueblos Negros que ha encabezado la lucha por el reconocimiento jurídico de las comunidades afromexicanas se gestó, en términos organizativos, desde 1970 en plena crisis del modelo de desarrollo económico a nivel nacional. Mientras que a nivel estatal, figuraba el reciente escenario de represión que había dejado la lucha armada de los años setenta, época que dejó secuela y que fue marcada por los planes militares por parte de la Secretaría de la Defensa Nacional para exterminar a los grupos armados comandados por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. Fue en este contexto de represión hacia la población indígena, campesina, y afrodescendiente que se produjeron desplazamientos, detenciones ilegales, ejecuciones, prácticas de tortura y fue precisamente frente a este panorama, que los pueblos indígenas y afrodescendientes iniciaron la defensa de la territorialidad. Ante este panorama, la lucha política del Movimiento de Pueblos Negros empezó a cuestionar el modelo cultural impuesto por la modernidad capitalista, fundado en el consumismo y el individualismo donde se disputaban las condiciones de reproducción del racismo (Echeverría 2010). Además, se empezó a interpelar el presupuesto de que América Latina era una “invención europea”, que bajo el discurso de mestizaje, naturalizó la colonialidad de un poder ideológico-cultural. (Mignolo, 2007). Fue así que a causa de la aplicación de políticas neoliberales por parte del Estado y en la víspera de los 500 años del mal llamado “descubrimiento de América”, se conformó el Consejo Mexicano 500 años de Resistencia en agosto de 1990, que permitió la consolidación de Concejos regionales, como el Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena, Negray Popular A.C. En este sentido, el Consejo realizó importantes acciones, entre ellas, la movilización trascendental en la que se exigió que se detuviera la construcción de la presa de San Juan Tetelcingo en la región de la Montaña; durante toda la década de los noventa impulsó la defensa de las tradiciones y las culturas de los pueblos indígenas y afrodescendientes. En los mismos años, el Concejo impulsó en 1995, la conformación de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias –Policía Ciudadana en la región Montaña de Guerrero (Flores, 2005).

Asimismo, otra de las convocatorias importantes del Consejo fue la “Campaña Continental 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular”, que realizó en 1991, a la cual se unieron principalmente líderes indígenas y afrodescendientes. El objetivo principal era impulsar una reflexión de los 500 años de invasión española y denunciar la discriminación, la pobreza y el racismo al que estaban sometido los pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina (Flores, 2005). Esta Campaña Continental histórica fue el detonante que colocaba sobre la mesa de debate el tema invisibilizado por siglos: la existencia de la población afrodescendiente en México. Así, el Movimiento de Pueblos Negros empezó a crear olas de concientización en el país y empezó a denunciar que América y África habían sufrido la explotación “colonial, neocolonial y postcolonial e imperialista”, y que las riquezas de Europa: “Han sido al costo del genocidio y el etnocidio de esos dos continentes que contribuyeron de manera sustancial a la emergencia de ese capitalismo “europeo”, de esa sociedad que se volvió central, cuando antes era periferia de otros imperios”. (Grüner 2010, p. 74). Recordemos que de acuerdo con Quijano, en América la esclavitud fue establecida y organizada como mercancía para el mercado mundial y para servir a los propósitos y necesidades del capitalismo (Quijano, 2014).

De esta forma, se instituye una universalidad radicalmente excluyente, que clasifica y jerarquiza a todos los pueblos, continentes y experiencias históricas a partir de este modelo. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas de conocimiento se transforman no solo en diferentes, sino en carentes, arcaicas, primitivas, tradicionales y premodernas, lo que, en el imaginario social sobre el progreso, enfatiza su inferioridad (Monteiro, 1997).

Hasta aquí, se puede observar que el proceso de lucha emprendido por la dirigencia afrodescendiente ha sido de manera conjunta con la lucha colectiva de los pueblos indígenas que se disputaban por la defensa de sus territorios y sus recursos naturales frente a poderes fácticos. Ahora bien, es indispensable mirar la raíz de esta lucha desde una perspectiva de género, que de acuerdo a Alda Facio:

Involucra el deseo de cambio y la emergencia de un orden social y cultural en el cual el desarrollo de las potencialidades humanas esté abierto tanto a las mujeres como

a los hombres, se trata, en definitiva, del cambio de una forma de vida y de la ideología que la ha sustentado por miles de años (Facio 2005, p. 261).

Esta perspectiva de género permite anotar que desde sus inicios, el Movimiento de Pueblos Negros contó, aunque en menor medida en comparación con los varones con la participación de las mujeres, quienes fueron invisibilizadas debido a la dominación de un sistema patriarcal, que ha tenido como eje la autoridad masculina en la familia, en la comunidad y en las estructuras sociales. Ahora, esta perspectiva de género se complementó con una mirada histórica porque se debe reconocer el papel agencial que tuvieron las mujeres africanas y sus descendientes en el modelo esclavista, es decir, que los aportes de las mujeres afrodescendientes en la lucha colectiva se remontan a las estrategias de resistencia que tuvieron frente al sistema esclavista, que significó látigos, cadenas y definía a las personas negras como bienes muebles y particularmente a las mujeres como “anomalías” (Davis, 2019, p.15). A pesar de que, tanto hombres como mujeres enfrentaban opresiones en este modelo esclavista, las mujeres sufrían de modo distinto al de los hombres dichas opresiones porque eran víctimas de abuso sexual⁸⁷, castigadas, reprimidas y se enfrentaban a maltratos físicos por parte de los propietarios. El sistema no solo era colonial sino también patriarcal, las esclavas eran consideradas como paridoras, “como un instrumento para el crecimiento de la fuerza de trabajo esclava” (Davis, 2019). En este escenario, se entendía al racismo como la justificación ideológica de la jerarquización de la fuerza de trabajo y de la redistribución sumamente desigual de sus recompensas (Wallerstein, 2013, p. 68). Esto significaba que la mujer esclava era, ante todo, una trabajadora⁸⁸ a jornada completa para su propietario e incidentalmente, esposa, madre, o ama de casa (Davis, 2019).

La opresión patriarcal silenció la participación de las mujeres, les negó toda posibilidad de auto reconocimiento durante y después del modelo de esclavitud, sin embargo, fueron quienes tuvieron un rol agencial: resistieron a los latigazos, a las múltiples violencias

⁸⁷ Angela Davis fue de las primeras autoras en cuestionar la literatura tradicional sobre esclavitud que ha desconocido y silenciado el tema de violación sexual y afirma que para la visión machista de la época, la problemática no era denominada como explotación sexual sino como mestizaje.

⁸⁸ Aquí, por ejemplo, se encuentra la raíz de la división racial del trabajo que ha negado en la actualidad empleos dignos por el color de piel, o bien, ha colocado en los puestos más subalternos, por debajo de las mujeres mestizas, a las mujeres afrodescendientes.

físicas y a los abusos sexuales, participaron en espacios públicos como en la fabricación de velas, de jabón, de ropa, en el campo, en la caza, etc. También “envenenaron a sus amos, realizaron diversos actos de sabotaje y rebeldía, se unieron a las comunidades cimarronas y huyeron en busca de libertad” en esas huidas algunas esclavas fueron capturadas y otras lograron escapar (Davis2019 en Aptheke, 2020, p.17). Esta narrativa se encuentra en el discurso de las mujeres afromexicanas cuando refieren a sus ancestas, tal como se lee en la Declaratoria de las Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica donde se realza el legado y la sabiduría de las mujeres que sobrevivieron frente a la opresión del modelo esclavista:

Las mujeres negras, afromexicanas somos las descendientes de personas africanas traídas en condición de esclavitud y que hemos sobrevivido gracias a la fuerza que nos han heredado nuestras ancestas, luchadoras y alegres por naturaleza y que conservamos nuestra cultura y tradiciones para transmitir las de generación en generación (Declaratoria de las Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica).

Esta perspectiva histórica resulta relevante porque representa la raíz de las resistencias de las mujeres afrodescendientes frente a un atroz sistema esclavista y sirve, por un lado, para comprender el papel agencial de las mujeres en la lucha actual del movimiento y por otro, para ver cómo a raíz de un sistema patriarcal se ha silenciado sus participaciones, sus conocimientos, sus sabidurías, sus experiencias y borrado sus lenguajes.

Bajo esta óptica, reiteramos entonces que si bien, a finales de la década de los ochenta, previo al proceso organizativo del Movimiento de Pueblos Negros como tal, resaltó más la vocería de los varones fue debido a la invisibilización histórica de las mujeres afrodescendientes, que no tenían cabida en el marco de una cultura patriarcal de carácter androcéntrica, centrada en el hombre.

Había muchas mujeres en el movimiento, pero todas eran las segundas de abordó, todas hacían los trabajos más difíciles, pero entregaban todo el trabajo

a sus líderes hombres para que ellos fueran los que subieran a leer los documentos, los que lideraban la última palabra y los que obviamente, tomaban las decisiones en esas organizaciones (Notas de campo, octubre de 2020).

Las mujeres de la Costa Chica de Guerrero siempre estuvieron presente, entre ellas, Alba Patricia Ignacia Méndez Tello, Candelaria Donají Méndez Tello, Martha Marín, Irma Peñalosa, Xóchitl Peñalosa y la enfermera Rosa, quienes participaron de manera activa desde los inicios de la etnogénesis del Movimiento a nivel de Guerrero. Mientras que a nivel de Oaxaca las pioneras fueron Guadalupe Ávila, Anabel Arango, Elena de la Luz Ruiz Salina, Lucila Mariche Magadan, Paula Cruz y Juliana Acevedo Ávila (Notas de campo, octubre 2020).

De acuerdo con la maestra afromexicana Alba Patricia, en Guerrero, las mujeres y los hombres se reunían entre 1970 y 1972 y se preguntaban *¿De dónde veníamos?, ¿Por qué había una injusticia hacia nuestros ancestros?*, Actualmente, Alva Patricia se auto adscribe como una mujer Negra Mixteca, su papá era mixteco y su madre de Acapulco, por tanto, narra que sufría una doble discriminación. Ella había nacido en los límites de Guerrero y Oaxaca con la idea de que “venía de África”, gracias a un documental que vio mientras estudiaba la primaria “yo decía, tengo esa sangre mala”, dice Alba que ese pensamiento fue a causa de un racismo estructural anclado en las estructuras sociales y reconoce que en aquella época no se cuestionaba y no se ubicaban las problemáticas que enfrentaban las mujeres cómo sí las nota en la actualidad “era difícil porque estábamos acostumbradas y no exigíamos igualdad, pero las necesidades pueden cambiar” (Alba Patricia, entrevista personal, octubre 2020).

Junto con Alba Patricia, las maestras afromexicanas de la región Costa Chica han jugado un papel trascendental para preservar la memoria histórica de los pueblos afrodescendientes, ella fue de las primeras mujeres cofundadoras de México Negro A.C., ahora, es gestora y promotora de los derechos de las comunidades afromexicanas (y el 9 de septiembre de 2020 cumplió 40 años de servicio como maestra de primaria).

Las mujeres afrodescendientes insistían en la importancia de visibilizar los orígenes y la cultura africana, qué según Alva Patricia, permitió un proceso de auto identificación mediante proyectos culturales. Las acciones colectivas del Movimiento de Pueblos Negros se relacionaban con la lucha de la recuperación de las raíces históricas y el fortalecimiento de la identidad cultural. A mediados de los noventa, por ejemplo, la búsqueda por los derechos culturales decantó en la creación del Museo de Culturas Afromestizas, ubicado en Cuajinicuilapa e inaugurado en 1995. Recordemos que desde finales de la década de 1980 hubo una ola de creación de museos comunitarios fomentados por las instituciones, en especial por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Dirección General de Culturas Populares (Hoffman 2006, p. 123).

Fue durante toda la década de los noventa hasta finales del 2010, qué en la Costa Chica de Guerrero, el Movimiento de Pueblos Negros se enfocó en reivindicarla riqueza cultural. A finales de esta década se configuraron espacios importantes, mediante la realización de Encuentros de Pueblos Negros, convocados por México Negro. A. C. desde 1997 hasta la fecha, para promover y preservar la oralidad de los pueblos desde donde se forjaron identidades (Hoffmann, 2006). El primer Encuentro de Pueblos Negros que se realizó en la Costa Chica de Guerrero fue del 10 al 14 de marzo de 1999 en Cuajinicuilapa. También, empezaron a surgir espacios comunitarios de diálogos político cultural, a nivel local, como las asambleas y reuniones desde donde se refutaba la historia oficial que había negado la existencia de las poblaciones afrodescendientes.

Para la década de los 2000, a nivel internacional se convocaba una serie d de Conferencias, como la Regional de las Américas: Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación, que se realizó el 3 y 4 de diciembre de 2000 en Santiago de Chile. Posteriormente, se realizaba la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, entre el 31 agosto y el 8 septiembre de 2001. También, la Tercera Conferencia celebrada en Durban, Sudáfrica en 2001. Estos hitos claves en el ámbito internacional tenían el objetivo de promover el conocimiento y respeto de las culturas de los pueblos afrodescendientes, es decir, la cooperación internacional hacía un llamado a atender a las poblaciones afrodescendientes en cuestión de educación, salud pública,

agua potable, así como la implementación de medidas de acciones afirmativas⁸⁹.

Este panorama internacional repercutió a nivel nacional. Tanto en Guerrero como en Oaxaca permitió posicionar el debate acerca de la discriminación racial y las prácticas racistas a las que estaban expuestas las personas afrodescendientes. A nivel comunitario se reforzó la configuración de espacios mixtos donde participaban hombres y mujeres, aunque en estos espacios, se manifestaba la división sexual de trabajo y eran las mujeres quienes “servían las aguas” y “limpiaban después de las reuniones” (Notas de campo, agosto de 2020).

A partir de los años 2000 también se registraron diversos encuentros realizados en la Costa Chica convocados por México Negro A.C. Entre ellos:

- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 14 al 17 de marzo de 2002 en San Nicolás Tolentino, Municipio de Cuajinicuilapa.
- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 11 al 14 de marzo del 2004 en Huehuetán, Municipio de Azoyú.
- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 15 al 18 de marzo del 2007 en Juchitán, Municipio de Juchitán.
- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 16 al 18 de abril de 2010 en Huehuetán, Municipio de Azoyú.
- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 11 al 13 de marzo del 2011 en El Pitayo, Municipio de Cuajinicuilapa.
- Encuentro de Pueblos Negros realizado del 27 al 29 de noviembre del 2014 en

⁸⁹ Conferencias, como la Regional de las Américas: Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación.

Cuajinicuilapa, Municipio de Cuajinicuilapa.

- Encuentro de Pueblos Negros realizado el 17 y 18 de noviembre de 2016 en Vista Hermosa, Municipio de Ometepec⁹⁰.

En estos espacios se reivindicaba la cultura de los pueblos a través de las danzas tradicionales como la Danza de los Diablos, del Toro Petate, y los Sonos de la Artesa, que representan un patrimonio cultural de los pueblos afrodescendientes de la Costa Chica. Además, se realizaban mesas de trabajo donde se discutían las demandas y necesidades sociales, culturales, políticas y económicas de las comunidades. En síntesis, esta lucha política, cultural y organizativa encabezada por las mujeres y hombres afrodescendientes decantó en la conformación de diversas organizaciones civiles. A nivel estatal desde 1997 hasta 2018 surgieron las siguientes organizaciones civiles.

ANEXO I.			
Organizaciones afromexicanas del estado de Guerrero (1997-2018)			
Organización civil	Año	Presidida por	Autoadscripción
México Negro. A.C. (con sede también en Oaxaca)	1997	Sergio Peñalosa Pérez	Afromexicanos Afromexicanas
Movimiento Nacional Afromexicano A.C.	2005	Benigno Gallardo de la Rosa	Afromexicanos
Asociación de Mujeres Indígenas y Afromexicanas Radicadas en Acapulco A.C	2005	s/r	Afromexicanas Indígenas
Mano Amiga de la Costa Chica A.C.	2006	Mijane Jiménez Salinas	Afromexicanas
Raíces de identidad A.C	2009	Bulmaro García Zavaleta	Afromexicanos
Red de Mujeres Jóvenes Indígenas y Afromexicanas Guerrero (REMJINA)	2011	Selena Morales Ignacio	Afromexicanas e Indígenas

⁹⁰ Notas de campo, agosto de 2020.

ANEXO I. Organizaciones afromexicanas del estado de Guerrero (1997-2018)			
Organización civil	Año	Presidida por	Autoadscripción
Fundación Afromexicana Petra Morga A.C.	2014	Teresa de Jesús Mojica Morga	Afromexicanas
Juventud Afromexicana A.C.	2014	Yara Itzayana Molina de la Cruz	Afromexicanas
Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas de la Costa Chica	2016	Patricia Guadalupe Ramírez Bazán	Afromexicanas
Omeatesanas Artesanas de Ometepec	2017	Beatriz Ruiz	Artesanas Afromexicanas
Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento (con sede también en Oaxaca)	2018	Maribel Santiago Arellanes	Afromexicanas
Elaboración propia con información etnográfica recopilada durante el trabajo de campo. *sin registro s/r			

El Año Internacional de los Afrodescendientes en el 2011 fue de suma relevancia porque permitió a nivel estatal la configuración de la primera Red de Mujeres Jóvenes Indígenas y Afromexicanas (REMJINA). Si bien, a nivel estatal las mujeres indígenas ya habían iniciado su proceso de lucha y de formación política, la conformación de REMJINA fue notable porque por primera vez se incorporaban las afromexicanas.

También, en el marco de este Año Internacional, ahora, el Movimiento de Pueblos Negros empezó a ser denominado Movimiento Afromexicano. A nivel de Guerrero se registraron tres hitos claves que fortalecieron el proceso organizativo de dicho Movimiento: a) la Agenda Afro en el Congreso del Estado⁹¹, b) la conformación en el 2012 del Consejo Nacional Afromexicano (CONAFRO) y c) el Foro Nacional de Poblaciones Afrodescendientes en México, realizado el 26 y 27 de septiembre de 2012, donde se exigió “Pleno reconocimiento constitucional como pueblo afromexicano. Lo que implica la armonización de toda la legislación nacional: federal y estatal”⁹². Entre las mujeres

⁹¹ Teresa Morga, entrevista personal, 19 de septiembre de 2020.

⁹² CONAPRED (2012). Declaración. Primer Foro Nacional Población Afromexicana y Afrodescendiente en México. Disponible en http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=noticias&id=2887&id_opcion=108&op=214.

afromexicanas que tuvieron un papel importante tanto en la organización como en la logística se encontraban Asunción Salinas García, Candelaria, Donaji Méndez Tello, Sagrario del Carmen Cruz Carretero y Teresa de Jesús Mojica Morga.

En el 2013, el proceso de lucha colectiva se consolidaba con la incorporación de la diputada federal y afromexicana, Teresa de Jesús Mojica Morga, ya que desde el espacio político en el que se movilizaba permitió la creación de diversos repertorios de acción política a favor de los pueblos afrodescendientes. El 13 y 14 de junio de 2013 fue crucial a nivel de Guerrero. Mojica Morga impulsaba un Encuentro Afro Mexicanos que se realizaba por primera vez en el H. Congreso del Estado en Chilpancingo de los Bravos, donde se contó con la participación aproximadamente de 500 lideresas y líderes de Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Coahuila, quienes acordaron realizar un Foro Nacional de Afromexicano “Rumbo al Reconocimiento Constitucional como una de las tres Raíces Culturales”, realizado el 10 de septiembre de 2013 en la Cámara de Diputados Federal, con el objetivo de presentar una iniciativa de reforma que reconociera a los pueblos afrodescendientes. También, un apunte importante fue el registro del Primer Foro Nacional Parlamentario “Legislar sin Discriminación” organizado en el Senado de la República, realizado el 6 de noviembre de 2013.

Se sumaba a este escenario que en diciembre del año 2013, la ONU promulgaba el Decenio Internacional de las Personas Afrodescendientes, lo que forzó al Estado mexicano a realizar diversas acciones a favor de los derechos de los pueblos afromexicanos.

El proceso organizativo y político del Movimiento Afromexicano se gestionaba con el trabajo de base de las lideresas en las comunidades junto con el trabajo de las y los activistas que ocupaban puestos en las instituciones gubernamentales, además de Teresa Mojica Morga, Bulmaro García Zavaleta⁹³⁹⁴, (exrepresentante afromexicano de la Subsecretaría para Asuntos Afromexicanos de la Secretaría de Asuntos Indígenas y Comunidades Afromexicanas) y Benigno Gallardo de la Rosa, (ex Consejero Nacional

⁹³ También fue Delegado afromexicano en el Consejo Consultivo de la CDI.

de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). Al mismo tiempo, si hubo un evento en Guerrero que permitió proyectar a nivel internacional la lucha encabezada por mujeres y hombres afromexicanos fue el *Primer Encuentro de Afromexicanos y sus raíces*, que se llevó a cabo del 12 al 29 de marzo de 2014 en los municipios de Cuajinicuilapa, Marquelia y Azoyú, ya que se contó con la presencia de los embajadores de Sudáfrica, Costa de Marfil, Nigeria y Egipto.

A principios del año 2013, principalmente las mujeres afromexicanas recorrieron un arduo camino de trabajo colectivo que fructificó a nivel del Congreso de Guerrero. Aquí, cobró importancia la Iniciativa de Reconocimiento Constitucional de los Pueblos Afrodescendientes que presentó el 21 de octubre del 2014, la exdiputada federal Mojica, que militaba en aquel entonces en el Grupo Parlamentario del PRD. simultáneamente, mientras el Movimiento Afromexicano respaldaba dicha iniciativa, las mujeres afromexicanas de la Costa Chica desde Acapulco (Guerrero) hasta Huatulco (Oaxaca), trabajaban colectivamente desde sus organizaciones para que se incorporara la pregunta de autoadscripción en el conteo intercensal del 2015 (que se realizó el 17 de agosto de 2015), este punto no estuvo exento de disputas políticas debido a la falta de conocimiento por parte de INEGI sobre la existencia de la población afrodescendiente en el país. En esta ruta, las mujeres realizaron diversas campañas (con sus propios recursos económicos y materiales) para concientizar a la sociedad civil de la identidad afrodescendiente. “En la mesa de trabajo entre el INEGI, INAH, y CONAPRED y representantes de gobiernos estatales y organizaciones civiles, se formularon dos preguntas que se aplicarán como ensayo en municipios afromexicanos antes de concluir el 2014”⁹⁴. Este escenario se tornaba interesante, ya que gracias a la agencia de las mujeres, el Movimiento Afromexicano adquiría una nueva mirada con perspectiva de género, además, se reforzaba la configuración de espacios desde donde se reclamaban y reconstruían identidades políticas: “Somos mujeres Afromexicanas diversas que emprendimos un camino en conjunto para fortalecernos en nuevas habilidades y conocimientos por la exigencia y ejercicio de nuestros derechos”⁹⁵.

⁹⁴ Información proporcionada por Fundación Afromexicana Petra Morga A.C. complementada con Notas de campo

⁹⁵ Ibid.

Tanto en la Costa Chica de Guerrero como de Oaxaca, las mujeres afromexicanas tomaron la palabra, recuperaron la voz que había sido silenciada en el seno de una cultura patriarcal y empezaron a crear un nuevo discurso político, en este sentido, las identidades se relacionaban con los cambios históricos:

Vinculada a la cultura de la diáspora, la identidad étnico-racial para las mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe es más que condición de pertenencia: es un proceso relacional que sella la conciencia de ser parte, por un lado, de procesos sociales marcados por estructuras de poder en que subsisten distinciones de género y étnico-raciales que fortalecen las diferencias y hacen que persistan las discriminaciones en su contra y, por otro, de la resistencia histórica a estos en nombre de la libertad y la dignidad del pueblo negro y afrodescendiente (CEPAL, 2018, p. 18).

Bajo esta nueva óptica, las mujeres afromexicanas, debido a la primicia de las relaciones de género colocaban sobre la mesa de debate, las problemáticas estructurales y las desigualdades interseccionales que enfrentaban tanto en el espacio privado como público. A partir de aquí, se dio un cambio sustancial que decantó en la configuración de la creación de organizaciones conformadas únicamente por mujeres afromexicanas para priorizar, desde una perspectiva de género, sus propias agendas, sus propios espacios de articulación, sus espacios organizativos y sus espacios de fortalecimientos políticos y económicos:

Después de 2 años de formación, en octubre de 2016 en el marco de “Día de la Raza” en la Ciudad de México, por primera vez hicimos escuchar nuestras voces desde nuestro ser negras Afromexicanas, demandando reconocimiento, no sólo al Estado sino a toda la sociedad mexicana⁹⁶.

El proceso organizativo experimentaba un cambio con la conformación de

⁹⁶ Notas de campo del 10 de agosto al 30 de octubre de 2020.

organizaciones únicamente de mujeres afromexicanas y presididas por ellas mismas (sin las mujeres indígenas y sin los varones afrodescendientes), como la Fundación Afromexicana Petra Morga A.C. (2014), la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas (2016), las Artesanas de Ometepepec (2017) y la Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento (Guerrero y Oaxaca) (2018). Mientras que las organizaciones ya conformadas desde los años 2000 dieron un giro en sus visiones y objetivos como Mano Amiga de la Costa Chica, que a partir del 2016 fue presidida por una mujer.

Si bien, las mujeres abrieron brecha por la lucha de los pueblos afrodescendientes desde la década de los setenta, fue a inicios del 2013 hasta la actualidad que sus trabajos colectivos se tornaron visibles. Además, iniciaron diversos procesos de formación política y emprendieron proyectos de empoderamiento económico (como se explica más abajo con la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero).

También, las mujeres tuvieron una demostración palmaria en los eventos realizados cada 12 de octubre de cada año, como el de 2016, que en el marco de la campaña Encara el Racismo se convocó al foro “Mujeres afromexicanas de la Costa Chica: retos y avances en la lucha por el reconocimiento de sus derechos”, organizado por la Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer, A.C. (Semillas) y el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB) con el lema “Las mujeres afromexicanas alzamos la voz: no más invisibilidad, no más exclusión, no más racismo” donde las afromexicanas se pronunciaron mediante la Declaratoria de Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, y expresaron que sus derechos político-electorales se les limitaba bajo el argumento de que “no están preparadas”.

Desde esta plataforma, las mujeres afromexicanas de Guerrero, de Oaxaca y en menor medida de Veracruz empezaron a priorizar y trabajar colectivamente en una agenda política con perspectiva de género y a exigir un agenciamiento óptimo de sus demandas. Además, incursionaron por primera vez en espacios internacionales, entre ellos los más relevantes fueron:

Derechos político-electorales de las mujeres afrodescendientes en México

- Primera Cumbre de Lideresas Afrodescendientes de las Américas, realizada del 26 al 28 de junio de 2015 en Managua, Nicaragua.
- Primera Asamblea General de la OEA, realizada el 21 de junio de 2017 en Cancún, México.
- Foro Internacional “A cuatro años del Decenio, Alcances y Desafíos del Observatorio de la Plataforma Política de las Mujeres Afrodescendientes, realizado del 10 al 14 de octubre de 2018, Cali, Colombia.
- XII Encuentro de la Mujer Afroamericana y la Diáspora, convocado el 4 de noviembre de 2018, en Nueva York, Estados Unidos.
- XII Conferencia de la Mujer Afrocentroamericana de ONECA, realizada el 3 de noviembre de 2018, Nueva York, Estados Unidos.
- Encuentro Internacional Panafricana y la Conferencia Internacional de todos los Pueblos Africanos y la Diáspora, realizado del 8 al 12 de diciembre de 2018, en Accra, Ghana⁹⁷.

Las mujeres incursionaron también en espacios académicos a nivel internacional, como fue el caso de las afromexicanas, Teresa de Jesús Mojica Morga (como docente y estudiante) y Mijane Jiménez Salinas (como estudiante) de la Escuela Internacional de Posgrado, “Más Allá del Decenio Afrodescendiente”, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en la Habana, Cuba.

A nivel nacional la lucha colectiva continuaba, a la par, también impulsaban y participaban en eventos de corte político-cultural:

- Conversatorio de Mujeres Afrodescendientes, Avances, Obstáculos y Retos del Siglo XXI, realizado el 18 de marzo de 2019, en el Museo Afromexicano de Huehuetán, Municipio de Azoyú.
- Primer Encuentro de “Poetas Versadores Copleros Afromexicanos”, realizado el 31 de mayo de 2019 en Huehuetán, Municipio de Azoyú.
- Sesión del Ciclo Interamericano sobre los Derechos Humanos de las Personas

⁹⁷ Notas de campo del 10 de agosto al 30 de octubre de 2020.

Mayores Afrodescendientes”, realizado el 1 de octubre de 2019, en Acapulco, Guerrero.

- Diálogos sobre la Participación y Representación Política desde la Perspectiva Intercultural Afromexicanos y sus Derechos Políticos, realizado el 25 de septiembre de 2019, Cuajinicuilapa, Guerrero⁹⁸.

Fue así, que después de un arduo trabajo colectivo, político y organizativo impulsado principalmente por las mujeres afromexicanas de las diversas organizaciones civiles de Guerrero y Oaxaca, el nueve de agosto del 2019, se publicó en el Diario Oficial de la Federación la reforma constitucional al artículo 2, en donde se adhirió el inciso “C” dando reconocimiento a los pueblos y comunidades afromexicanas, como dice la afromexicana Yadira Díaz:

Creo que las mujeres ahorita jugamos un papel super importante en esto del reconocimiento, estamos trabajando más las mujeres que los hombres en el movimiento, mucho más, es una participación más activa de mujeres que de hombres. (Yadira Díaz, entrevista personal, 23 de septiembre de 2020).

Ahora bien, es necesario reconocer que este escenario organizativo y de lucha colectiva no ha estado exento de disputas políticas al interior del Movimiento Afromexicano, debido a liderazgos protagonistas, a la intervención de las ONG, a la intervención de la academia y a los diálogos e interlocuciones con las instituciones del Estado⁹⁹, sin embargo, el común denominador de la lucha colectiva de las mujeres ha sido “visibilizar” la invisibilización sistemática, confrontar el racismo estructural y la discriminación racial, así como la defensa de la territorialidad, porque finalmente, lo que une a las mujeres afromexicanas es una historia ligada a África:

Estamos aquí reunidas, ustedes y nosotras, porque hemos conocido nuestra verdadera identidad, nuestra historia ligada a África pero que se escribe en territorio mexicano, aún cuando no esté escrita en los libros de texto y sea poca

⁹⁸ Notas de campo del 10 de agosto al 30 de octubre de 2020. También, con información proporcionada por la Fundación Afromexicana Petra Morga, A.C.

⁹⁹ Notas de campo del 10 de agosto al 30 de octubre de 2020.

la información al respecto a nivel nacional. Deseamos que ustedes escuchen y conozcan nuestras realidades y contextos que se viven en los Pueblos negro afromexicanos de Guerrero, Oaxaca y todo el país. Esta es nuestra contribución para que ustedes conozcan nuestra cultura ancestral viva¹⁰⁰.

A continuación, únicamente se refiere a la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero (2016) y a Mano Amiga de la Costa Chica A.C. (2016). La selección de estas dos organizaciones respondió al trabajo pionero que han impulsado en defensa de los derechos político-electorales de las mujeres afromexicanas.

3. Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero

Desde el 2014, a nivel estatal, aproximadamente un grupo de 15 mujeres, entre ellas, Beatriz Ruiz Guzmán, Asucena López Ventura, Asunción Salinas García, Maribel Santiago Arellanes, Mirna Zárate Rodríguez y Patricia Ramírez Bazán se organizaron para realizar el primer diagnóstico que dio cuenta de las problemáticas y desigualdades interseccionales que enfrentaban como mujeres, negras, racializadas, pobres y sin acceso a la educación. Posteriormente, entre el 2014 y 2015, comenzaron un proceso de formación política en el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB), proceso que permitió vínculos entre las mujeres afromexicanas de Guerrero y de Oaxaca. Una vez culminado dicho proceso formativo, las mujeres decidieron organizarse.

Fue en el 2016 en Marquelia donde “después de descubrir que no estábamos solas y que hay muchas mujeres con las mismas necesidades que las nuestras, decidimos conformar la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas”. La Red está integrada por mujeres lideresas de la Costa Chica de Guerrero, quienes participaron en el proceso de búsqueda por el reconocimiento constitucional. Desde su fundación hasta la actualidad se han dedicado a la realización de talleres a nivel comunitario y estatal para trabajar temas de identidad, empoderamiento y participación política de las mujeres. También,

¹⁰⁰ ILSB (s/f) Declaración de Mujeres Afromexicanas. Disponible en http://ilsb.virk.io/foro_mujeresafro/

algunas mujeres que conforman la Red son poetas: “Portamos con orgullo nuestra identidad, pues es lo que somos, porque las Mujeres Afros somos, estamos y existimos en este país llamado México”. A nivel nacional, la Red participó en el primer Foro Nacional de Mujeres Afromexicanas, realizado¹⁰¹ el 12 octubre de 2016, que aglutinó a mujeres de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero¹⁰². Este evento fue de suma relevancia, (porque como se mencionó en el apartado anterior), las afromexicanas se posicionaban haciendo eco de los pensamientos feministas negros, y exigieron justicia de los casos de feminicidios y denunciaron la hipersexualización de los cuerpos de las mujeres negras que reproducían los medios de comunicación. Mientras que a nivel estatal, fue la primera Red en posicionar una “Agenda de Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero”. En coordinación con el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir A.C (ILSB), Sociedad Mexicana Pro Derechos de la Mujer, A.C(SEMILLAS) y con el apoyo de la Unión Europea, esta Agenda se construyó en el marco del foro “Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero: *construyendo una agenda por nuestros derechos*”, realizado el 29 de abril de 2017, en Cuajiniculapa, donde participaron cerca de 50 mujeres provenientes de diversas comunidades y municipios, con población mayoritariamente afrodescendiente. En este espacio se identificó “desde el sentir de las propias mujeres sus necesidades, problemáticas y desafíos para el pleno goce y disfrute de sus derechos”¹⁰³. También, a partir de la Agenda, las mujeres exigieron a los tres ámbitos de gobierno, realizar acciones y políticas públicas:

Demandamos al CONAPRED, CNDH, al Gobierno del Estado y a los Municipios, realizar campañas de sensibilización para eliminar los estereotipos de género que afectan gravemente a las mujeres afromexicanas, particularmente la hipersexualización de nuestros cuerpos en los medios de comunicación y en la sociedad.

Promover acciones de capacitación y concientización sobre el derecho a la tierra y al territorio, así como la garantía del acceso a proyectos económicos-productivos que respondan a las necesidades del desarrollo local con

¹⁰¹ Realizado en el Museo Memoria y Tolerancia en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

¹⁰² Información proporcionada por la afromexicana Patricia Ramírez Bazán.

¹⁰³ Ibid.

perspectiva de género.

Que los Ministerios Públicos consignen los delitos de feminicidios y se juzguen como tales, y no como homicidios que invisibilizan las graves afectaciones a la integridad y vida de las mujeres en general y afromexicanas en especial¹⁰⁴.

Entre las principales demandas de la Red se puntualizaban el derecho de la mujer afromexicana a la participación política:

Que el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, el Instituto Nacional Electoral, El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y la Comisión Nacional de Derechos Humanos en coordinación con las instancias estatales implementen programas para que las mujeres negras puedan ejercer su derecho a la participación política en todos los espacios de toma de decisión.

Que en el *Protocolo para Atender la Violencia Política Contra las Mujeres* que emite el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación se abra un apartado para prevenir la violencia política contra las mujeres afromexicanas en nuestro país, y coadyuven para que se genere uno a nivel estatal.

Que los partidos políticos destinen un presupuesto para el fortalecimiento de las mujeres afromexicanas en el ejercicio de este derecho.

Que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática sensibilice a las y los encuestadores para la inclusión de la población Afromexicana en la aplicación de sus instrumentos de medición.

Que el Instituto Nacional Electoral capacite a las personas responsables de casilla para que tomen en cuenta la realidad y las condiciones de las mujeres afromexicanas¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Agenda de la Red. Notas de campo, realizado en octubre de 2020.

¹⁰⁵ Agenda de la Red. Notas de campo, realizado en octubre de 2020

Entre otras demandas que posicionó la Agenda fue el derecho a la identidad y reconocimiento constitucional; derecho al desarrollo económico con identidad; derecho a la salud de las mujeres con pertinencia cultural; derecho de acceso a la educación. Asimismo, esta Red generó un vínculo entre las propias mujeres que la conformaban para denunciar el escenario de discriminación racial y las prácticas racistas que enfrentaban en sus vidas cotidianas:

Quitarnos nuestros miedos, alzar nuestra voz y sentirnos sujetas de derecho no ha sido tarea fácil, por ello invitamos a las autoridades a conocer nuestros planteamientos y a asumir su obligación de atender nuestras demandas como mujeres afromexicanas (Notas de campo, octubre de 2020).

Actualmente, la presidenta de la Red, Patricia Ramírez Bazán, quien además, ocupa un cargo de representación política como Coordinadora Municipal Comunitaria del Consejo Comunitario de Ayutla de los Libres, considera necesario la participación política-electoral de las mujeres afromexicanas para la construcción de una democracia paritaria:

La participación de la mujer afromexicana es fundamental por los aportes históricos y los que podemos proporcionar a nuestra sociedad, en nuestro entorno, en nuestra vida. Nosotras podemos ser transformadoras y agentes de cambio. Es importante la participación porque nuestras capacidades y nuestras necesidades nos ayudan a entender el contexto (Patricia Bazán, entrevista personal, realizada el 7 de octubre de 2020).

3.1 Mano Amiga de la Costa Chica. A. C

Mano Amiga de la Costa Chica. A. C. (Mano Amiga) con sede en Cuajinicuilapa se fundó el 2 de junio de 2006, se dedica a la gestión social y a promover los derechos humanos¹⁰⁶. Mano Amiga fue fundada por Silvio Jiménez Lugo. Sin embargo, se retoman el rol de esta

¹⁰⁶ Página de Facebook Mano Amiga de la Costa Chica. A. C.

asociación civil a partir de 2016, cuando asumió la presidencia Mijane Jiménez Salinas: “mi papá me decía que yo me iba a encargar del tema de mujeres”:

En Mayo es cuando asumo la presidencia de la organización, voy con el notario, formo la mesa directiva de la organización y retomo el tema afro, entonces, empiezo hacer activismo afro, empiezo hacer eventos con la maestra Anabela en el Museo José Juárez. (Mijane Jiménez, entrevista personal, realizada el 28 de julio de 2020).

Mano Amiga ha tenido un papel relevante en la promoción de la identidad afrodescendiente, desde la Encuesta Intercensal de 2015 hasta el CENSO realizado por INEGI en marzo de 2020, mediante algunas campañas (presenciales y digitales) de concientización y sensibilización como la denominada: “rumbo a la visibilidad #2020 por un México con afromexicanas y afromexicanos”. Asimismo, Mano Amiga, junto con otras organizaciones civiles, participaron de manera activa en la audiencia temática para solicitar la pregunta del Censo 2020, así como en los debates para exigir la pregunta de autoadscripción identitaria. También, la organización ha impulsado proyectos de empoderamiento político y económico dirigidos a las mujeres afromexicanas, a nivel del Municipio de Cuajinicuilapa y sus alrededores. Entre los trabajos registrados se ubicaron:

- Taller de derechos humanos en Punta Maldonado, Municipio de Cuajinicuilapa.
- Talleres de emprendimiento local en la comunidad del Cerro del indio, Municipio de Cuajinicuilapa.
- Talleres de elaboración de Muñecas Negras en el Municipio de Cuajinicuilapa.
- Círculo de aprendizaje “Reaprendiendo nuestra historia” en el Municipio de Cuajinicuilapa¹⁰⁷.

Asimismo, de acuerdo con la presidenta de Mano Amiga, una de las acciones más importantes que realizó junto con Transparencia Electoral y la Red Lad fue la primera observación electoral internacional en Cuajinicuilapa durante las elecciones federales del

¹⁰⁷ Información proporcionada por la presidenta de Mano Amiga, Mijane Jiménez el 21 de octubre de 2020.

1 de julio de 2018. A la par, ha impulsado el fortalecimiento político de las mujeres afromexicanas, sobre todo de las jóvenes, como es el caso de Aleyda Violeta, (quien se integró en el 2018), y “se va becada a un diplomado para mujeres indígenas y afrodescendientes de defensoras de derechos”. Sin embargo, el trabajo de Mano Amiga no ha sido fácil, a veces por falta de recursos económicos y materiales para la implementación de programas o talleres o también, por algunas resistencias que prevalecen en la propia comunidad:

La resistencia que encuentro aquí en la comunidad es que muchas veces las mismas mujeres no permiten que una misma les enseñe o les platique, ellas mismas ponen como la resistencia de “ahora está”, y tiene que esperar a que venga alguien de fuera, así, literal, ya sea de otro país, de otro municipio, de otra comunidad pero que “sea de fuera a decirnos el tema”. (Mijane Jiménez, entrevista personal, 28 de julio de 2020).

Por último, a partir de 2019, Mano Amiga recibió apoyo económico de Fondo Semillas para consolidar el proyecto del Seminario de Líderes Comunitarias Afromexicanas, que decantó en la conformación de la Red Nacional de Juventudes Afromexicanas conformada el mismo año.

5. Oaxaca

El estado de Oaxaca tiene una composición pluricultural sustentada por los pueblos indígenas Amuzgos, Cuicatecos, Chatinos, Chinantecos, Chocholtecos, Chontales, Huaves, Ixcatecos, Mazatecos, Mixes, Mixtecos, Nahuas, Triques, Zapotecos, Zoques y el pueblo afromexicano¹⁰⁸, cuya presencia es mayoritaria en la Costa Chica y en menor proporción en el resto del estado. Según el último censo realizado por INEGI, en Oaxaca, más de 196 mil personas se reconocen como afromexicanos, lo que significa el 4.7% del total nacional (INEGI, 2021) y se encuentran principalmente en los municipios de

¹⁰⁸ Es importante aclarar qué en este caso, el artículo 16 solo hace mención de las comunidades afromexicanas, no de pueblo, estatuyendo que la ley reglamentaria se encargará de la protección de sus derechos, en la actualidad no se ha legislado en consecuencia.

Santiago Tapextla, Santo Domingo Armenta, San Juan Bautista Lo de Soto, Santa María Cortijo, Santa María Huazolotitlán, Santiago Llano Grande, San José Estancia Grande, Villa de Tututepec de Melchor Ocampo, Santiago Pinotepa Nacional, etc.

De acuerdo con Juliana Acevedo, Los cambios generados en las sociedades tienen como base las luchas sociales con las que se pretenden remover las inequidades para acceder a una ciudadanía plena de hecho y de derecho. La Costa Chica oaxaqueña tampoco fue ajena a los movimientos sociales generados en el país. Durante las décadas de los años setenta debido el racismo sistémico y las inequidades que este produce en los territorios históricamente racializados, los procesos sociales gestados a nivel nacional hicieron eco en estas tierras, donde hasta la fecha, se encuentran en almáximo las disputas de los diferentes cacicazgos por el control del territorio, teniendo como consecuencia de las acciones implementadas por los poderes fácticos tanto los asesinatos de comisariados comunales y ejidales, así como las aspiraciones a mejores condiciones. Ziga Gabriel lo expone de la siguiente manera:

La exclusión, la represión y la falta de espacios de participación social y política en la década de los setenta explican la emergencia de la guerrilla a partir de Guerrero y centro del país, que para el caso de la Costa Chica Oaxaqueña crea una situación de fuerte tensión social imbricada con movimientos locales de lucha por la tierra y control de espacios de poderes agrarios y municipales. Las resistencias contra el proceso de acaparamiento de tierras en la franja costera, con vistas a la implementación de desarrollo turísticos y en los bajos debido al potencial productivo de esta condición fisiográfica resulta en comisariados comunales y ejidales asesinados en toda la región desde Huatulco hasta Pinotepa Nacional. (Ziga, 2018.p. 20-21).

Durante la década de los años ochenta emergen procesos organizativos que tienen que ver con la búsqueda del control de espacios y procesos productivos desde la perspectiva campesina, aunados a la demanda de cambios políticos municipales y nacionales en “El Despertar Campesino”, unión de ejidos conformados por núcleos agrarios de población negra e indígena, principalmente mixteco. A esto se suman los espacios creados desde

el gobierno como el programa Conasupo Rural, de donde emergió el Consejo Comunitario de abasto de Huaxpaltepec (Ziga, 2018) un espacio semillero de muchos líderes en la zona de la Costa, de los cuales algunos después habrían de unirse al Movimiento de Pueblos Negros, como el caso de Néstor Ruiz Hernández de la organización Época y Heladio Reyes Cruz de Ecosta Yutu Cuii.

Ahora bien, en este apartado a diferencia de la metodología usada en el análisis del proceso organizativo a nivel de Guerrero, mediante las organizaciones civiles, en el caso de Oaxaca, se decidió priorizar la dinámica del proceso organizativo y colectivo, narrada mediante historias de vida, para esto, se seleccionaron las experiencias de cuatro mujeres afromexicanas que han sido clave en la lucha colectiva del Movimiento de Pueblos Negros: Angustia Torres Díaz, Donají Méndez Tello, Beatriz Amaro Clemente y Rosa María Castro Salinas, resulta imprescindible conocer las dinámicas organizativas del Movimiento, desde sus propias voces, pero además, se demuestra a través de sus participaciones, el lugar que han ido ocupando las mujeres en la lucha colectiva. En este sentido, proponemos la etnogénesis del Movimiento de Pueblos Negros en Oaxaca en tres etapas.

La primera etapa, de acuerdo con Lara, se centra en las instituciones gubernamentales con el programa “La tercera raíz”, que surgió en la década de los años ochenta (Lara, 2010), lo que impactó a nivel local como en el caso de la Casa del Pueblo de José María Morelos, (y que años más tarde, muchos de sus integrantes formaron el Colectivo AFRICA hasta constituirse como una Asociación Civil). Desde este escenario, se impulsaron acciones culturales como el rescate de la Danza de la Tortuga, principalmente a inicio de los años noventa, así como los Encuentros de Danza Indígena y Negra, ya que este proceso fue uno de los detonantes para estudiosos y documentalistas, etc. A la par, surgieron diversas organizaciones pioneras en la lucha por los derechos de los pueblos afrodescendientes. Aquí, se registran las visiones y experiencias de Candelaria Donají Méndez Tello y Angustia Torres Díaz, quienes dan cuenta de la dinámica organizativa de los primeros Encuentros de los Pueblos Negros, convocados por México

Negro A.C.¹⁰⁹ fundada por el sacerdote trinitario Glyn Jemmott. Además, ambas afromexicanas demuestran cómo las mujeres se fueron empoderando a raíz del fortalecimiento de sus identidades. A partir de esta primera etapa, donde se rescatan los elementos culturales que configuraron identidades en la Costa Chica, se transita a una segunda etapa donde se exige al Estado mexicano el reconocimiento jurídico e información estadística de las poblaciones afrodescendientes. Aquí es importante, en 2007 la conformación de la Red de Pueblos Negros, que más tarde, en el 2012 sería la Red por el Reconocimiento Constitucional de los Pueblos Negros de México. Además, específicamente en el 2011, las mujeres (respaldadas por sus organizaciones) son tomadas en cuenta para formar parte del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) a nivel federal, y el Consejo Consultivo de Pueblos Indígenas y Afromexicano de Oaxaca, dependiente de las Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del estado de Oaxaca.

Asimismo, en esta etapa se genera una vinculación entre mujeres indígenas y afromexicanas, cuando se les invita por parte del Departamento de Derechos de la Mujer Indígena, (dependiente de la entonces Secretaría de Asuntos Indígenas, durante la Administración de Gabino Cué Monteagudo 2011-2016), al Primer Encuentro de Mujeres Indígenas. En este sentido, resulta relevante la participación de las afromexicanas Juliana Acevedo Ávila, Elena de la Luz Ruiz Salinas y Lucila Mariche Magadan, quienes reclamaron “no estar incluidas ni en el nombre”¹¹⁰ de dicha Secretaría y fue así, que a partir del primer día de trabajo, se le agregó al Departamento “y Afromexicanas”, este fue el nombre con el que convocó durante los siguientes cinco años.

A nivel de Oaxaca, las mujeres afromexicanas deciden avanzar en el ejercicio de sus derechos individuales, a la par de la lucha de los derechos colectivos, lo que da paso a una tercera etapa, que en términos cronológicos, se ubica a partir del 2014 y se da inicio a los procesos de capacitación en materia de derechos humanos y de género de las mujeres de la Costa Chica (tanto de Oaxaca como de Guerrero), resalta la Escuela Itinerante de Formación Permanente de Mujeres Afromexicanas (impulsada también por

¹⁰⁹ Actualmente, su presidente es Sergio Peñaloza Pérez.

¹¹⁰ Notas de campo. Octubre de 2020

mujeres indígenas); este espacio sirve como nexo en el 2015 con la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora y permite a lideresas de Oaxaca, Guerrero y Veracruz participar en la Primera Cumbre de Lideresas Afrodescendientes de las Américas, del 26 al 28 de junio de 2015 en Nicaragua; aquí se registra, en términos etnográficos, la experiencia de Rosa María Castro Salina. A raíz de esto, se inicia la Cátedra Itinerante de Mujeres Afromexicanas (CIMA) impulsada por la Colectiva Ña'a Tunda y otras organizaciones de mujeres indígenas y afromexicanas.

Después de ello, a partir de 2015 comienza el proceso de formación de liderazgos de mujeres afromexicanas, impulsado por el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir que decantó en la conformación de la Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento (MUAFRO) (Acevedo, y Clemente, 2020). Además, en el mismo año 2015, las mujeres afromexicanas, tanto de Oaxaca como de Guerrero, tienen una participación imprescindible en las mesas de trabajo llevadas a cabo en la Ciudad de México, con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para la elaboración de la pregunta de autoadscripción de la Encuesta Intercensal 2015, donde se tiene la participación clave de mujeres afromexicanas, entre ellas, Juliana Acevedo Ávila, en calidad de representante de la Red por el Reconocimiento Constitucional de los Pueblos Negros de México, la ex diputada federal afromexicana, Teresa Mojica Morga, y las afromexicanas Sagrario Cruz Carretero y Beatriz Amaro Clemente.

Otro aspecto importante que se da, previo y a la par de estos procesos mencionados, es la creación de organizaciones lideradas únicamente por mujeres afromexicanas, entre ellas, la Colectiva de la Costa Ña'a Tunda (2014), la Red de Mujeres Afromexicanas (REMA) (2014), Alianza de Mujeres de la Costa (AMCO) (que surge en 2010 y se legaliza en 2014). Como dice la afromexicana Yolanda Camacho. "Nunca nos tomaban en cuenta, (...) las mujeres éramos las de atrás y siempre al frente eran los compañeros hombres, entonces, tu trabajo era el que tú hacías atrás de ellos, pero ellos eran los que siempre salían adelante. (Yolanda Calleja, entrevista personal, 11 de septiembre de 2020).

Estamos hablando de una tercera etapa organizativa y política del Movimiento

Afromexicano protagonizada y liderada por las mujeres afromexicanas. Tal como también se registra también a nivel de Guerrero, la participación de las mujeres afromexicanas está rompiendo esquemas y trazando nuevas rutas para el respeto y goce de los derechos humanos tanto individuales como colectivos de los pueblos y comunidades afromexicanas, con especial énfasis en los derechos de mujeres. Esta etapa también se enmarca en la incidencia de las afromexicanas en espacios internacionales, como se demuestra con el registro de la historia de vida de Beatriz Amaro Clemente.

Entonces, de entrada y para una mejor lectura del proceso organizativo del Movimiento Afromexicano, se ubica en términos esquemáticos, a) los Encuentro de Pueblos Negros realizados únicamente a nivel de Oaxaca y b) el surgimiento de las organizaciones civiles a raíz del proceso de lucha colectiva desde 1991 hasta el 2018. En cuanto a los Encuentros de Pueblos Negros registrados convocados por México Negro, A.C. fueron desde 1997 hasta 2001:

- I Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 14 al 16 de marzo de 1997 en la comunidad de El Ciruelo, Municipio de Pinotepa Nacional.
- II Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 13 al 15 de marzo de 1998 en San José Estancia Grande, Municipio de San José Estancia Grande.
- IV Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 22 al 26 de marzo de 2000 en Collantes, Municipio de Pinotepa Nacional.
- V Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 22 al 25 de marzo de 2001 en Tapextla, Municipio de Santiago Tapextla.
- VII Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 20 al 23 de marzo de 2003 en Santo Domingo Armenta, Municipio de Santo Domingo Armenta.
- IX Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 11 al 13 de marzo de 2005 en Corralero, Municipio de Pinotepa Nacional.

- X Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 16 al 19 de marzo de 2006 en El Ciruelo, Municipio de Pinotepa Nacional, Oaxaca.
- XIV Encuentro de Pueblos Negros, realizado del 26 al 28 de abril de 2013 en Lagunillas, Municipio de Pinotepa Nacional.
- XVI Encuentro de Pueblos Negros, realizado el 13 y 14 de noviembre de 2001 en El Azufre, Municipio de Tututepec¹¹¹¹¹³.

En cuanto a las organizaciones civiles que se conformaron desde 1991 hasta el 2018, a raíz del proceso organizativo y político se registraron las siguientes.

ANEXO I. Organizaciones afromexicanas del estado de Oaxaca (1991-2018)			
Organización civil	Año	Presidida por	Autoadscripción
Alianza para el Fortalecimiento de las Regiones Indígenas y Comunidades Afromexicanas (AFRICA A.C.)	1991 se constituye legalmente en el 2007	Israel Reyes Larrea	Afromexicanas Afromexicanos Negras Negros
Fondo Regional de las Organizaciones Unidas de la Costa A.C	1990	s/r	Afromexicanas Afromexicanos
Ecosta Yutu Cuii	1994	Heladio Cruz Gutiérrez	Afromexicanas Afromexicanos
México Negro A.C. (con sede en Oaxaca y Guerrero)	1997	Sergio Peñaloza	Mujeres de México Negro/ Afromexicanas y Afromexicanos
Alianza Cívica Pinotepa Nacional A.C.	2000 se constituye legalmente en el 2009	Hilda Margarita Guillen	Afromexicanas Indígenas
Enlace de Pueblos y Organizaciones Costeñas Autónomas (EPOCA A.C.)	2002 y se constituye legalmente en el 2005	Néstor Ruiz Hernández	Afromexicanos Afromexicanas Indígenas

¹¹¹ Con información de la Dra. Candelaria Donají Méndez Tello., Cofundadora de México Negro A.C.

Derechos político-electorales de las mujeres afrodescendientes en México

ANEXO I. Organizaciones afromexicanas del estado de Oaxaca (1991-2018)			
Organización civil	Año	Presidida por	Autoadscripción
Grupo Cultural de Costa Chica	s/r	Baltazar Velasco	Indígenas Afromexicanas Afromexicanos
Colectiva Florecitas	2002	Elena de la Luz Ruiz Salinas	Afromexicanas
Púrpura, Investigación y Asesoría para el Desarrollo A.C.	2006 Se constituye legalmente en 2008	Daniela Steck Baños	Afromexicanas Afromexicanos Indígenas
Organización para el Desarrollo Social y Productivo de los Pueblos Indígenas y Comunidades Afrodescendientes. A.C. (SOCPINDA)	2006 Como Colectivo Pinotepa y se constituye legalmente en 2011 como AC	Isidro Ramírez López	Indígenas y Afrodescendientes
Alianza de Mujeres de la Costa (AMCO)	2010 Se legaliza en el 2014	Rosa María Castro Salinas	Afromexicanas Indígenas Mestizas
Movimiento Indígena Mestizo y Afromexicano (MIMA A.C.)	2010 se legaliza en el 2013	Pablo Irineo De La Rosa Calleja	Indígena Mestizo Afromexicano
Red por el Reconocimiento Constitucional de los Pueblos Negros de México	2012	Yadira Torres Díaz	Afromexicanas Negras
Red afromexicana	s/r	s/r	Afromexicanas Afromexicanos
Colectivo de Artistas Visuales de la Costa Chica de Oaxaca.	2013	Ángel Feria Carrasco	Afromexicanos Afromexicanas Indígenas
Red de mujeres de la Costa (REMCO)	2013	Usy Magali López Gómez	Afromexicanas Indígenas Mestizas
Red de Mujeres Afromexicanas (REMA)	2014	Maximiana Laredo	Afromexicanas
Unidad para el Progreso de Oaxaca (UNPROAX A.C.)	2014	José Alberto Hernández Clemente	Afromexicanas Afromexicanos

ANEXO I. Organizaciones afromexicanas del estado de Oaxaca (1991-2018)			
Organización civil	Año	Presidida por	Autoadscripción
Colectiva Mujeres de Sol	s/r	Yadira Torres Díaz	Afromexicanas
Colectiva Ña'á TundaA.C	2014 y se constituye legalmente en el 2017	Yolanda Camacho Callejas	Afromexicanas Afromixtecas
Consejo Indígena y Afromexicano del Municipio de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo	2015	s/r	Indígenas Afromexicanos Afromexicanas
Colectivo de Organizaciones Sociales Afromexicanas e Indígenas de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero (COSAI)	s/r	s/r	Afromexicanos Afromexicanas Negros Negras Indígenas
Colectiva. Organización Para el Fomento de la Equidad de Género y Respeto de los Derechos Humanos de los Pueblos Negros Afromexicanos (OPNA)	2018	Juliana Acevedo Ávila	Afromexicanas Negras
Mujeres del Manglar	s/r	Cristina Arellanes	Afromexicanas

Elaboración propia con datos etnográficos proporcionados por las organizaciones civiles.

A continuación, se presenta la etnogénesis del Movimiento de Pueblos Negros a nivel organizativo de Oaxaca desde las participaciones y miradas de Angustia Torres Díaz, Candelaria Donají Méndez Tello, Beatriz Amaro Clemente y Rosa María Castro Salinas.

Angustia Torres Díaz: El Primer Encuentro de Pueblos Negros era un espacio de exposición comunitaria y eso era lo maravilloso.

Angustia Torres Díaz es originaria de José María Morelos, perteneciente al municipio de Santa María Huazolotitlán, en el Distrito de Jamiltepec. Es docente desde hace veinte años en la Escuela Primaria Emiliano Zapata de la misma comunidad. Se autoidentifica como Negra y se siente orgullosa de su pertenencia étnica.

Yo me asumo negra aunque digan que, (...) no hay negro cien por ciento, pero yo me asumo negra, de hecho, no he tenido problemas con la negritud, yo jamás, porque mi madre era una negra y lo decía muy orgullosa de serlo, negra, “hasta decía un verso y se sentía orgullosa de serlo”, entonces, yo creo que decir lo contrario, es como avergonzarme, no dar énfasis y créditos a esta negra que me parió y que se siente orgullosa de su grupo cultural, de su etnia, de su raza como decimos nosotros, entonces, yo soy negra. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020).

De acuerdo con Angustia, en la organización del Primer Encuentro de Pueblos Negros (1997), la mayoría de las personas afrodescendientes “ponían” de sus recursos para movilizarse y cubrir gastos que se generaban de esas actividades de planeación y logística. Incluso, este hecho llegó a repercutir en las dinámicas familiares como ocurrió con Angustia.

Cuando se hizo el Primer Encuentro en El Ciruelo con el padre Glyn [Jemmott], entonces, yo no estaba muy consciente porque para mí, el que Israel [Reyes Lara] anduviera metido era muy desgastante física y económicamente, en ese tiempo yo no trabajaba, trabajaba él nada más y yo lo veía como ponía su dinero para poderse ir a las reuniones con el padre Glyn [Jemmott] y (...) eso implicaba quedarme yo con menos dinero para el gasto de la casa, entonces, yo empecé a tener problemas con Israel, él nunca me dejaba, me decía, -acompañame porque cómo me voy a venir solo, pagábamos taxi para venimos-, nos reunirnos en la iglesia de Pinotepa con un padre que se llamaba Pedro, (...) ahí se hacían las reuniones a veces. Entonces, yo no participaba de las reuniones porque a mí me parecía molesta esa parte, que Israel gastara tanto dinero y que a nosotros nos limitara como familia, (...) pero iba, yo me quedaba afuera sentada y ellos estaban discutiendo algunos puntos, pero yo estaba escuchando. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Angustia narró que previo a este Encuentro de Pueblos Negros, los participantes en las reuniones del comité organizador eran en su mayoría hombres, junto con el sacerdote

trinitario Glyn Jemmott y el sacerdote Pedro quienes encabezaban el proceso a nivel organizativo.

La mayoría eran hombres, yo me acuerdo de una persona que se llama Juan Serrano, de él me acuerdo, estaba el padre Glyn [Jemmott], estaba Israel [Reyes Larrea] (...) estaban como seis personas ahí y estaba el padre Pedro, entonces, estaban discutiendo cómo organizarse para hacer el Primer evento y todo eso, (...)y a veces el padre Glyn [Jemmott] venía a dejarnos, tenía una estaquita blanca, una nissan, y ya nada más nos dejaba y se regresaba corriendito, y de esa manera, cuando yo escuchaba y veía con el interés que hablaban ellos, entonces yo también me fui interesando”. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020).

A partir de este escenario en el que Angustia acompañaba a su compañero Israel a las reuniones, se empezó a interesar y se involucró desde del Primer Encuentro de Pueblos Negros en la lucha por la defensa de los derechos de los pueblos afrodescendientes. Como se ve en el caso de Angustia, las mujeres afrodescendientes y activistas han tenido una doble carga de trabajo, por un lado, las responsabilidades en cuanto a la lucha colectiva donde participan, y por otro, las responsabilidades familiares.

Ya cuando me involucré yo también a participar, me quedaba y hablaba algunas cosas, y entonces pues ya no peleaba tanto por el dinero, pero sí, yo hasta ahora que lo veo digo, era a veces hasta cierto punto peligroso, porque yo agarraba y mis niños estaban chicos, me los llevaba, y veníamos en la noche con mis hijos, estaba Isyan y Hernán y me traía a los pobres chamaquitos en brazos durmiendo, a veces nos veníamos hasta las once o doce de la noche, salíamos muy tarde y de ahí empecé, participé desde el primer evento de Pueblos Negros, ahí en El Ciruelo. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Ahora bien, como se lee, el principal convocante fue la figura de un hombre, cuya figura al interior de las comunidades debido al sistema patriarcal, está revestida de autoridad

y poder. Asimismo, se percibe el papel y grado de involucramiento de la iglesia católica en este proceso organizativo, que fue de suma relevancia para el impulso de la búsqueda de los derechos colectivos. Desde la dinámica organizativa previo y durante el Primer Encuentro se manifestó la división sexual del trabajo.

El poder que tiene un sacerdote en la religión sabemos que es fuerte, la religión es uno de los poderes más fuertes que se pueden tener, la política y la religión son cosas muy fuertes y yo creo que por el poder que tenía el sacerdote es que el pueblo participó y también yo creo que la organización del evento fue bonita, (...) porque eso de incluir a todo el pueblo, decirle la intención del evento y que el pueblo estuviera así dispuesto, (...) nosotros estuvimos dos días antes del mero evento, y que las señoras hayan estado poniendo maíz, poniendo los frijoles para el otro día y en la noche juntando lumbre, poniendo y cociendo, entonces fue una fiesta de la comunidad y los señores andar cortando leña, subiendo las tinas, armando los fogones, unas tremendas piedrotas, tres piedras ponían ahí y la tina en la lumbre. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

A la par, este Primer Encuentro significaba la configuración de espacios con lógicas comunitarias que permitía la creación de vínculos entre las y los actores participantes, pero sobre todo, era un espacio de intercambio de experiencias y saberes, un espacio de “exposición comunitaria y eso era lo maravilloso”.

Entonces fue una fiesta, no lo veían así como un evento que vienen alguien y nos va a estar observando, era una fiesta y a otro día igual, pararse temprano y preparar café para desayunar, y que ya vienen las participaciones y la gente va llegando y pasando a comer frijolitos, salsa de huevo; pero fue algo bonito y las participaciones de la gente eran como platicar, dialogar con un amigo cuando exponían las vivencias de cada uno, ¿Quién sabía curar?, ¿Quién sabía decir versos?, ¿Quién sabía decir poesía?, ¿Quién sabía corrido? y ¿Por qué lo decían? - y que esto me recuerda a mi abuelo, a mi tío, a mi papá le gustaba hacer esto y

sacaban todo el árbol genealógico-, entonces, no eran preguntas cerradas, ahí era una exposición comunitaria y eso era lo maravilloso. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Angustia contaba que durante los Primeros Encuentros de Pueblos Negros realizado, a finales de la década de los noventa, se priorizaba el tema de la identidad a partir de tres preguntas que “venían en unos trípticos que hacía el padre Jemmott”: *¿De dónde veníamos?, ¿Dónde estábamos? y ¿Hacia dónde íbamos?* Posteriormente, en los siguientes encuentros se agregan también los temas de los derechos culturales y el rescate de saberes, “como por ejemplo los remedios caseros.” Fue a partir de estos espacios que Angustia fortaleció su proceso identitario.

Al principio decía yo, bueno ¿Por qué querer saber más allá?, ¿Por qué moverse y decir la negritud? o ¿Por qué quererlo saber?, pero con el tiempo ya cuando fui más adentrándome a la situación, entonces, me di cuenta y es cuando más me intereso porqué tenía que hacer énfasis de esa negritud y dar a conocer por qué soy negra y pues la importancia de trabajar en ello. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Al mismo tiempo, relataba también lo difícil que significa(ba) ser negra fuera de su territorio.

Mientras estamos aquí en el espacio, en nuestro territorio, no hay ningún problema porque somos negros, nos aceptamos como negros y nos aceptan como negros, el problema es cuando ya cruzamos más allá de los límites de nuestro espacio [donde] nos movemos día a día, entonces te das cuenta porqué tienes que trabajar en ese tema, porqué tienes que defender tu cultura. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

El papel que la iglesia jugó fue por un lado, relevante en el impulso y fortalecimiento de la identidad afrodescendiente, por otro lado, generó inconformidades al interior debido a que los encuentros empezaba a “agarrar tintes religiosos, ya después iniciábamos con

una misa y terminaban con una misa y rezaban y todo eso, y como nosotros no éramos católicos”. Esto contribuyó a que algunas personas afrodescendientes que participaban en el proceso organizativo de los Encuentros, como en el caso de Angustia, poco a poco dejaran de asistir generando otros espacios de visibilización de la población afrodescendiente.

Esa parte la respetábamos, pero no estábamos muy de acuerdo porque -decía Israel-, que si venimos a saber de nuestra identidad, reforzar nuestra identidad, (...) pero no es la intención que los negros sean más católicos, entonces ya íbamos a algunos pero ya no íbamos tan seguimos, pero ya no participábamos con el mismo entusiasmo y ya después ya dejamos, pero yo te estoy hablando desde entonces hemos andado los dos. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Angustia narra que poco a poco, los Encuentros de Pueblos Negros han incorporado reflexiones colectivas que respondieron en su momento a las coyunturas políticas. Posteriormente, en estos espacios generadores de identidades étnicas se fue incorporando a actoras y actores externos que han acompañado el proceso de lucha colectiva, principalmente, del campo académico, que finalmente, ha “fragmentado la dinámica organizativa con lógica del pueblo”

Yo estuve en un evento hace cuatro años, y la participación del pueblo (...) ya no es como en los primeros eventos, vienen más personas de fuera, más estudiosos y están en los eventos más que el pueblo, entonces (...) digo que hemos perdido el camino, porque si tú quieres que el pueblo se asuma como negro, que sepa sus orígenes y que podamos reforzar esa parte, entonces, cuando vienen los académicos y el pueblo no participa, no está siendo participativo el pueblo, entonces, el pueblo al que debemos, el que debe tener más interés de que conozcan su raíces para que pueda defenderse de cualquier arbitrariedad, son los que no están. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Angustia explicaba que la “lógica del pueblo” en los Encuentros consistía en una

participación colectiva, “había participación de toda la comunidad”. En ese entonces, “no se bajaban tanto los recursos del gobierno, se hacía con apoyo de las comunidades, toda la gente cooperaba, que llevaba su kilo de frijol, de arroz, que iba a ser las tortillas, que ponían su litro de maíz y así se hizo el evento, ¡pero ahora estás hablando de cuánto dinero para hacer un evento!”. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Es interesante la reflexión que hacía Angustia acerca de la trayectoria política del Movimiento Afromexicano, que se consolidaba con los Encuentros de los Pueblos Negros, para ella, era necesario tomar en cuenta las cosmovisiones de los pueblos a la hora de dar acompañamiento a sus luchas, mencionaba que una de las razones por las que se fracturó el tejido comunitario del Movimiento tenía que ver con los diálogos sostenidos con las instituciones gubernamentales.

En el caminar a veces nos vamos perdiendo, cuando decidimos que entre el gobierno, entra, te da el recurso, pero también te da pautas para seguir las y ya no actúas con libertad. Entonces, yo creo que cuando metemos de lleno también esa parte del gobierno que nos apoye para que se hagan los eventos, te limitan. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020).

Ya no había, como decía Angustia al inicio, ese espacio “exposición comunitaria y eso era lo maravilloso”, ahora, se tenían que ajustar a los lineamientos que se imponían desde las instituciones gubernamentales. “Tiene que participar cinco minutos tal persona y tiene que participar máximo diez minutos porque el gobernador venía con tiempo limitado, entonces, no es lo mismo cuando haces una actividad meramente comunitaria porque te tomas el tiempo, participas, dialogas con tu gente”. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020).

Hasta ahora, el proceso identitario ha sido desigual al interior de las comunidades, tiene que ver con factores de género, edad, migración, educación y sobre todo, con las desigualdades interseccionales que enfrentan las poblaciones afrodescendientes. Pese a los años trabajados desde las distintas organizaciones civiles, el proceso de

autoadscripción de las mujeres afromexicanas al interior de las comunidades es “lento”, dice Angustia. Y resaltó la necesidad de tomar en cuenta los contextos regionales para poder incidir en los procesos de las comunidades sin causar “confusión”.

La señora decía -yo soy agrodescendiente, antes decía que era negra pero ahora soy agro descendiente, porque me dijeron que si yo me asumía como agrodescendiente voy a tener más beneficios-, ¿beneficios en qué?, le pregunté, -no, pues el gobierno me va a dar más apoyo-, entonces, por eso te digo que ha sido un poco lento ese auto reconocimiento con las mujeres, porque a veces la información no se las hacemos llegar como deberíamos sino que le damos una información equivocada. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020)

Esta confusión que relató Angustia, se reflejó por ejemplo, en los términos de autoadscripción que se incorporaron en la prueba piloto que se realizó previa a la Encuesta Intercensal del 2015, (tal como se explicó en el apartado del CEDR). Por último, hizo una reflexión del rol que han jugado las mujeres afromexicanas en la dinámica organizativa de los Primeros Encuentros hasta sus participaciones en el reciente reconocimiento constitucional del 2019. Para ella fue importante cómo las mujeres se fueron empoderando a raíz del fortalecimiento de sus identidades.

Todas han aportado para ese reconocimiento [constitucional], han aportado para dar a conocer esa negritud y ganar espacios y poder saberlo aquí, y que lo sepan en otros lugares que hay negros y que tenemos que unirnos todos los negros para ser respetados porque sabemos que aquí todos nosotros hemos tenido discriminación. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

A diferencia de años anteriores, Angustia mencionaba que las mujeres ahora tienen mayores oportunidades de organizarse y de denunciar la discriminación: “Las mujeres no estamos sujetas a lo que los demás digan”. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020). También ahora, las mujeres afromexicanas tienen mayor poder de decisión y ha empezado a dejar de lado la subordinación:

Antes la mujer esperaba que el hombre fuera delante y que el hombre le diera el permiso para poder actuar, ahora no, ahora como que también las mujeres tomamos decisiones más -y que quiero hacerlo y que lo voy a ser sin importar el que seamos criticadas o que seamos insultadas-, porque se ha dado, incluso algunos hombres machos sienten que nosotras vamos a ganarles espacios, se atreven a decirnos cosas yo creo que sí, que ahora la mujer está más empoderada, tiene más decisión, más deseo de hacer las cosas. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Hoy considera que uno de los mayores obstáculos que enfrentan las mujeres afromexicanas es “el machismo” para participar en espacios públicos, principalmente en el campo político.

Yo creo que las limitaciones que tiene una mujer para participar en la cuestión política es la discriminación por ser mujer, las limitaciones que nos pone la misma sociedad para tener un puesto o representación es el machismo, entonces si somos mujeres tenemos limitaciones porque creen que nosotras las mujeres no tenemos la capacidad, la fuerza suficiente como para sacar adelante una responsabilidad de dirigir un pueblo, un municipio, un estado, pero si la tenemos, (...) yo creo que nos enfrentamos con el machismo, el machismo es algo que, en cierta forma, pues nos limita mucho porque no nos dan el espacio porque creen que no tenemos la capacidad, pero también yo creo que es parte de trabajo, de parte de nosotros también porque no hemos abierto esos espacios, porque no nos hemos empoderado lo suficiente para poder reclamar esos espacios que tenemos que tener también como mujeres y empezar a acabar con esos límites. (Angustia Díaz, entrevista personal, 10 de octubre, 2020).

También, reconoce que no ha sido fácil lidiar con las problemáticas que enfrentan las mujeres afromexicanas como por ejemplo, los estereotipos negativos sobre sus cuerpos:

Los estereotipos que tiene una mujer negra es que, la mujer que está negra está buena, solo sirve para relaciones, para exhibirse, es una mujer de buenas

formas en el cuerpo, pero no es cierto eso, pero aparte de ser bonitas -porque de que somos bonitas, somos bonitas-, pero también somos inteligentes y yo creo que tenemos que trabajar también para que esos estereotipos que tenemos vayan disipándose poco a poco. (Angustia Díaz, 10 de octubre, 2020).

Finalmente, Angustia replica a sus estudiantes las mismas preguntas que, en la década de los noventa, hacía el padre Glyn Jemmott, *¿De dónde veníamos?, ¿Por qué somos negros?*, desde las aulas, trabaja arduamente para promover la cultura de las comunidades afromexicanas, y enfatiza los aportes que han hecho las poblaciones afrodescendientes a México, aportes que hasta el día de hoy, no se encuentran en los libros de textos educativos.

Yo tengo la posibilidad de poder hablar sobre nuestra cultura con los niños, saber qué es el doce de octubre, por ejemplo, “el día de la raza”, yo aprovecho eso para decirles la forma en la que vinieron los negros de África, cómo estuvieron y porqué estamos nosotros aquí y porque nosotros no hablamos una lengua indígena, porque nosotros no somos indígenas, entonces, es lo que más me gusta trabajar con niños y que los niños vayan conociendo de sus orígenes para que puedan crecer no desconociendo su identidad, sino que poco a poco, la vayan conociendo, incluso yo he hecho algunas actividades para que vayan y platicuen con papás, que hagan su árbol genealógico y que pregunten de dónde vienen, (...), cuáles son sus costumbres, por qué somos negros, entonces, es la parte que más me gusta. (Angustia Díaz, entrevista personal, realizada el 10 de octubre, 2020).

Candelaria Donají Méndez Tello: “En la cocina también se conocen muchas historias de lucha y resistencia”.

Candelaria Donají Méndez Tello se autoadscribe como afromexicana y es originaria de Cuajinicuilapa Guerrero. Actualmente radica en Zihuatanejo donde se desempeña como docente en la Universidad Autónoma de Guerrero. Debido a que su trabajo como activista se ha efectuado principalmente en Oaxaca.

La falta de oportunidades educativas en la Costa Chica causó que en la década de los sesenta y setenta algunas personas migraran en busca de educación para poder tener una vida mejor, como es el caso de Donají. Durante su adolescencia y parte de juventud, estuvo de manera intermitente entre Guerrero, Oaxaca y Ciudad de México. Donají narra que a principios de los años setenta, empezaba, junto con un grupo de compañeras y compañeros hablar del tema de la identidad negra, con quienes actualmente continúa trabajando, (y que junto con el sacerdote Glyn Jemmot fundaron México Negro. A.C). Y subrayaba de manera puntual, el trabajo de las mujeres y hombres afrodescendientes mayores, quienes abrieron brecha en la búsqueda de los derechos del pueblo afromexicano, “siento que soy afortunada por poder escucharlos y pues también es triste porque muchas de esas voces ya han pasado a otros planos, pero pues el impulso prácticamente fue de esas personas mayores que escuchábamos”.

Estoy hablando de aquellas personas mayores que se encuentran a lo largo y ancho de nuestra región Costa, que nos hablaban de esas adversidades, situaciones complicadas que ellos tuvieron que pasar, y que de una y otra forma, se fueron repitiendo y entonces, eran voces desesperadas de decir -escúchenos que aquí estamos-, quizá yo soy parte de apoyar a esas voces, pero mi obligación es reconocer a esas personas mayores que nos dieron y compartieron no solamente sus conocimientos, sino nos compartieron y nos exigieron que no debían de seguir una situación de abandono, de injusticias, de una discriminación constante día con día, que ello habían estado pasando y aún pasaban, pues en las diversas comunidad y pueblos donde habitan. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Para Donají, el Primer Encuentro de Pueblos Negros representaba un punto muy importante en su historia personal y colectiva, dijo que la fecha en que se realizó (14 de marzo de 1997) quedó en su memoria. “Cuando se inició esto, pues había como que muchísimas dudas, pero bueno, ¿Cómo vamos a hacer esta reunión si apenas estamos pues formalizando? (...) las mujeres eran las más organizadas, en tanto cómo iba a darse esa parte de alimentos”. (Candelaria Donají Tello, entrevista telefónica, realizada el 3 de octubre de 2020).

Donají percibió el Primer Encuentro como un espacio comunitario. Además, resaltaba la participación de mujeres y hombres de los pueblos indígenas en estos espacios desde donde se reivindicaba la herencia africana. Contaba que los principales temas en las mesas de trabajo eran de cómo “habíamos llegado ahí, era el mar, el barco, el trabajo pesado, el trabajo de esclavitud”.

En las mesas de trabajo pues era conocer (...) era escuchar precisamente, el origen y la historia pues de nuestro pueblo, de cómo se celebraban nuestras fiestas o cómo nos organizábamos, quiénes lo hacían y toda esa parte, pero además, preguntarle sobre todo, a nuestro abuelos esa parte de cómo vivíamos, esa identidad de ser negros, y entonces, esas mesas fueron muy importantes (...) escuchar las historias precisamente en las personas mayores de mujer y de hombres, de las abuelos y las abuelas, incluso, no solamente fromexicanos sino también nuestros hermanos indígenas que ahí se encontraban. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

“Yo, ese Primer Encuentro, recuerdo a las mujeres en los fogones preparando los alimentos”. Para Donají, la cocina representaba un espacio de poder desde donde las mujeres podían crear vínculos emocionales como ejes articuladores que moldeaban las identidades étnicas. Para ella, la cocina se configuraba en un espacio de resistencia “en la cocina también se conocen muchas historias de lucha y resistencia”.

En la cocina se cuecen muchas cosas (...) de la organización de nosotras las mujeres, sabes de cómo tienen que hacer procesos para que alguien más de la familia pueda salir a estudiar, sabes de aquellas mujeres que fueron violadas, que fueron maltratadas por sus maridos y que pues tuvieron que agarrar vida para otro lugar, pero que después a regañadientas regresan”. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

También, relataba que en la cocina escuchaba testimonios que reflejaban el hartazgo de algunas mujeres a causa de los estereotipos que se hacía sobre sus cuerpos.

Realmente se ha estereotipado que nuestras mujeres son flojas, (...) se ha estereotipado que nuestras mujeres si salen del pueblo nada más se tiene que dedicar pues a la vida fácil, a trabajar en el oficio de atender a otros hombres, y dices no, no es cierto. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Donají contaba que a pesar de que era una de las mujeres más jóvenes en el equipo de trabajo, siempre tomaron en cuenta su participación y sus propuestas. En alguna ocasión, debido a los altos índices de casos de Virus de Inmunodeficiencia Humana(VIH) que se presentaban a finales de los años noventa, cuyas principales afectadas eran las mujeres, realizaba una propuesta de trabajo: “¿Dónde crees que se realizó?”.

La mesa de trabajo se hizo en la cocina, obviamente buscamos el espacio para que las señoras pudieran estar ahí, y entonces, en esa ocasión del ejemplo que te estoy poniendo, la enfermera, el psicólogo, empezaron hablar sobre el tema y pues uno de ellos era que, muchas mujeres no sabían que era un preservativo. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Donají reflexionaba que ese espacio construido social y culturalmente como un espacio de exclusión para las mujeres, bajo la lógica patriarcal, se transformaba en un espacio de resistencia, donde se enmarcaba la feminidad de las mujeres negras fuera de las lógicas jerárquicas, que permitía tejer los sentimientos de cansancio colectivo, y a su vez, creaba una alianza de lazos. Actualmente, es cofundadora de México Negro. A. C. desde ahí, ha impulsado el fortalecimiento de las mujeres afromexicanas.

Siempre he sido arrojada por este Movimiento y sobre todo, cuando tenemos esa oportunidad de apoyar a otras mujeres es interesante, digo, no es fácil porque no lo hago yo sola, eso tiene que ser con todo un equipo de mujeres también y de hombres pues que se sumen a la actividades que tenemos que

realizar, pero no me puedo quejar al respecto, sino al contrario siempre se ha tenido esta responsabilidad de que debemos de empoderarnos y debemos de seguir creciendo como mujeres que estamos dentro del Movimiento y entonces, eso ha sido muy importante para mí y para otras mujeres que han tenido la oportunidad de estar dentro de todos estos procesos. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Ahora bien, Donají analizaba la condición social y cultural de la mujer en los inicios de la lucha política y organizativo del Movimiento y el lugar que ocupa actualmente. Para ella, sin duda, a lo largo de más de veinte años, ha habido un avance en el empoderamiento de las mujeres, precisamente a raíz del trabajo que han realizado varias mujeres con liderazgos y que fueron dando el ejemplo para que las mujeres jóvenes puedan emprender su proceso identitario. “Hay varias mujeres, por ejemplo Doña Paula [Cruz], allá en Corralero, está Yolanda [Camacho], están esas mujeres luchonas que se plantan y están trabajando, no, es nada más, -ha, lo voy a hacer-, ¡no!, están trabajando y están atentas a lo que pueda poder empoderarnos en diversas formas con el trabajo organizado”¹¹². En este sentido, celebra que ahora las mujeres afromexicanas se encuentren en espacios públicos.

A lo largo de más de veinte años de trabajo dentro del Movimiento, yo celebro que mis hermanas estén tomando espacios y estén exigiendo lo que por muchos años les fue negado y de verdad, es hermoso escuchar esas voces en esos espacios que de verdad se han ganado, (...) a base de sudor, de lágrima, de sangre en el caso de Guadalupe Ávila que la asesinaron y que pues seguimos trabajando, no solamente trabajando, sino que seguimos desde muchos espacios, de otras organizaciones, muchas mujeres seguimos poniendo este punto bien firme para seguir visibilizándonos. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Para Donají, el proceso de lucha colectiva no ha sido fácil, sobre todo “cuando se habla de política en los espacios de las mujeres”. Sin embargo, tiene la esperanza de que las

¹¹² Donají Tello, entrevista telefónica, realizada el 3 de octubre de 2020.

mujeres afromexicanas puedan acceder espacios de tomas de decisiones. “Nosotras, las afromexicanas, no hemos tenido esa oportunidad”:

No ha sido fácil todo este proceso, cuando se habla de política y en los espacios para las mujeres, para mujeres jóvenes y los espacios también para aquellas mujeres que han luchado, no para tener esa oportunidad, sino para tener el derecho de ser reconocida como mujer líder, pero como mujer líder en la parte política y pues dirigir a su pueblo y quizá no solamente a su pueblo, a su estado, ya sea en Guerrero, Oaxaca, Veracruz ¿Y por qué no? a una mujer negra, afromexicana, lanzándose como candidata a la presidencia de nuestro país y quizá no lo voy a ver yo, pero lo puede ver tu hija, o lo puede ver mi hija, o lo pueden ver las hijas de otras mujeres que están trabajando, o como te digo, de aquellas mujeres que día con día se levantan al salir el alba del sol y que probablemente, sus hijas pueden tener esa responsabilidad de dirigir a una Nación, entonces, pues es esperanzador, aunque difícil pero es esperanzador”. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Por esto, enfatizaba “tenemos todo ese derecho de participar y de ocupar esos espacios”. Donají apuesta por un diálogo intergeneracional tan necesario para avanzar en la lucha de los derechos de los pueblos y comunidades afromexicanas, y reconoce, principalmente, el papel de las mujeres jóvenes.

Como lo he observado, pues realmente, ya hay mayor conciencia de que estamos presentes en otras regiones del país, en otros estados del país y si hacemos una revisión rapidita quienes están tomando esta ruta, son los jóvenes, los más jóvenes y pues en ellas están también las mujeres y entonces, qué bueno que ya están haciendo estos reconocimientos en otros estados de la república porque realmente hacía falta. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Donají es una activista afromexicana. Actualmente, es docente en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO), desde este espacio académico promueve la cultura y

la identidad afrodescendiente. “El primer día [de clase] que yo me presento con mis alumnos, siempre digo mi nombre completo, y de dónde soy originaria y que soy orgullosamente afromexicana. Hace unos días hice lo mismo, ahora, vía internet y pues ahora las condiciones son así”. (Donají Tello, entrevista telefónica, 3 de octubre de 2020).

Beatriz Amaro Clemente: “Con nuestras voces de mujeres negras afromexicanas, las que proponen, las que exigen, las que inciden en la ONU, son nuestras voces las que están escribiendo una nueva historia”.

Con la participación, visión y experiencia de Beatriz Amaro Clemente se demuestra como las mujeres del Movimiento Afromexicano, desde el 2015 hasta la actualidad, están incidiendo en el ámbito internacional y posicionando una agenda política con perspectiva de género.

Beatriz nació en la Ciudad de México, enraíza sus orígenes a San Juan Bautista Lo de Soto, Oaxaca, de donde es originaria su familia y donde reside actualmente.

Los primeros recuerdos que yo tengo de mi vida, tiene que ver con Lo de Soto, pero en ese entonces no había escuela, más que primaria, entonces mi abuela, -sí, estuvimos aquí un tiempo-, mi abuela decidió que pues no era un lugar para que sus nietos tuvieran un mejor futuro y nos mandó de regreso a la Ciudad de México, pero obviamente ya no con mi papá, sino con sus hijas, con mis tías, que vivían en la Ciudad de México para que pudieran apoyar a mi mamá y a nosotros, para que mi mamá pudiera seguir trabajando y nosotros mi hermano y yo pudiéramos tener un mejor futuro¹¹³.

El proceso identitario de Beatriz encuentra sus raíces desde los ocho años, cuando veía la discriminación y diferencia hacia su hermano, “no todos aceptaban a las personas negras porque a mi hermano, su maestra lo castigaba y lo señalaba y siempre se refería a él como negro, pero en una forma despectiva”¹¹⁴. Fue en la Universidad donde

¹¹³ Beatriz Clemente, entrevista personal, realizada el 2 de octubre de 2020.

¹¹⁴ Ibid.

empezó a investigar con mayor profundidad acerca de su herencia histórica y cultural.

Mis raíces siempre estuvieron presentes, y digamos que fenotípicamente yo pasé por una mujer mestiza y que, durante gran parte de mi vida, pues no dimensionaba esta parte de decir soy negra, y creo que empecé a cuestionármelo, más cuando fui a la universidad empecé a revalorar toda esta herencia histórica, esta herencia cultural¹¹⁵.

Regresar a Lo de Soto permitió a Beatriz reencontrarse con sus raíces, y asumir con mayor seguridad su identidad negra, su identidad como mujer afromexicana.

Llevo más de diez años aquí y este proceso me permitió reencontrarme con mis raíces y más que reencontrármela como algo lejano, (...) me permitió hacer esta reflexión acerca de lo que significa mi historia y cómo yo puedo asumirme como negra, sin ser fenotípicamente negra, y negra como una reivindicación política y una reivindicación que tiene mucho que ver con los espacios en los que me encontré, con las personas con las que conviví en las que estás tú [Juliana Acevedo Ávila], en las que esta Israel [Reyes Larrea], quienes me enseñaron a ver esta parte de raíz histórica ancestral y que como en mi actuar, mi andar, me identificaba como una persona afromexicana¹¹⁶.

Al igual que muchas mujeres afromexicanas que se encuentran en la búsqueda de sus procesos identitarios, Beatriz ha sido cuestionada en reiteradas ocasiones por no cumplir con los requisitos de la representación hegemónica del “ser afro” biotípicamente.

Yo creo que hay un prejuicio racial hacia mí, de no dejarme adscribirme como negra, porque no valoran mi herencia cultural y mi herencia familiar, sino como te ven, te tratan, y eso, también pudiera ejemplificar una forma de racismo, pero más bien, de prejuicio racial lo llamaría yo; hablamos de lo que es un negro permitido y también en esto del negro permitido hay sus

¹¹⁵ Beatriz Clemente, entrevista personal, realizada el 2 de octubre de 2020.

¹¹⁶ Ibid.

asegunes, porque, aunque tuviera la melanina un poco más oscura, pues si retobo yo no soy una negra permitida, solo si no retobo, entonces si soy una negra permitida¹¹⁷.

Una de las tareas que nos deja Beatriz con su testimonio, es reflexionar ¿Cómo combatir esta lógica racista y racialista que se reproduce mediante los modelos hegemónicos que patentizan la afrodescendencia? Por un lado, esta problemática, deriva de un esquema de representación social hegemónico de las personas afrodescendientes, que desdibuja y violenta los procesos identitarios de las mujeres a quienes les ha costado reconocerse, asumirse y reasumirse como negras o afromexicanas. “La afrodescendencia no tiene por qué tener un *negrometro*”, dice Beatriz. Sin embargo, los reiterados cuestionamientos que ha recibido la ayudan a reafirmar su cultura y su ancestría.

En el 2011 fue invitada al Encuentro de Pueblos Negros en el Pitayo, Municipio de Cuajinicuilapa. Allí conoció a otras mujeres afromexicanas, y desde entonces, tuvo un acercamiento formal con el Movimiento Afromexicano.

En 2011 (...) fui invitada porque mi hermano ganó la presidencia municipal de Lo de Soto y entonces, esta venita de lo cultural, es lo que siempre a mí me había nacido y pues invitaban a los diablos, (...) yo los llevaba (...), yo hacía toda la gestión ante el municipio para poder llevarlos y a veces, hasta ponía de mi bolsa porque yo lo veía como algo que, si bien, siempre ha sido algo reservado para los hombres, era algo que mí me daba una identidad tremenda y una fuerza, que a mí me transmitía y, entonces fue cuando me empecé acercar más a estos espacios de discusión a estos espacios de reflexión y que curiosamente había muy pocas mujeres y pues me empezó a dar fuerza y me empezó a dar conciencia de lo que era, (...) empecé a investigar, empecé a opinar y empecé a ser parte de algo y es así, como yo empiezo a asumirme como una mujer que en un principio como una mujer negra y después como una mujer negra afromexicana¹¹⁸.

¹¹⁷ Beatriz Clemente, entrevista personal, 2 de octubre de 2020.

¹¹⁸ Ibid.

Beatriz ha mantenido un rol activo desde que se involucró en la lucha colectiva del Movimiento Afromexicano, ha participado en diversos eventos que han permitido posicionar el tópico de la afrodescendencia en las instituciones tanto a nivel nacional como internacional. En junio del 2015, derivado de un proceso de empoderamiento como lo fue la Escuela Itinerante de Formación Permanente de Mujeres Afromexicanas, Beatriz, junto con cinco mujeres de los estados de Oaxaca, Guerrero y Veracruz participaron en la Primera Cumbre de Lideresas Afrodescendientes de las Américas, generando alianzas y vinculación con las integrantes de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora.

Se crea el vínculo con las integrantes de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, quienes las invitan a participar en la Primera Cumbre de Lideresas Afrodescendientes de las Américas, celebrada en el marco del Decenio Internacional Afrodescendiente, en Managua, Nicaragua en el año 2015, donde participaron seis mujeres (Beatriz Amaro Clemente, Sagrario Cruz Carretero, Teresa Mojica Morga, Rosa María Castro Salinas, Yolanda Camacho Callejas, y Juliana Acevedo Ávila) provenientes de los estados de, Guerrero, Veracruz y Oaxaca. (Acevedo, 2018, p.116).

En el mismo año (2015), durante el mes de agosto, por invitación de la Cátedra de Mujeres Garifunas y Afrodescendientes del Instituto Universitario de la Mujer, de la Universidad de San Carlos, Beatriz participó como ponente en el conversatorio “Diálogos de Intercambio Afrodescendiente entre Mujeres de Guatemala, México y Brasil”. Dos años después, para abril de 2017, participó en el “Coloquio Nacional. *¿Cómo queremos llamarnos?* Horizontes INEGI 2020”, realizado en la Ciudad de México. Posteriormente, asistió a una reunión convocada por *Race and Equality*, donde la seleccionaron, mediante votación, para que asistiera a un taller a San Pablo Heredia, Costa Rica del 2 al 5 de mayo del 2017 con el objetivo de conocer acerca de la Organización de Estados Americanos (OEA) y sus mecanismos de Derechos Humanos. “Nos invitaron a un taller a

Costa Rica para empezar a construir un párrafo para lo que ellos llaman coalición afrodescendiente para dar el mensaje ante la OEA”. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, 11 de octubre de 2020). Este escenario, le permitió a Beatriz adquirir las herramientas y generar estrategias para incidir en la Asamblea General de la OEA. A partir de ese momento, *Race & Equality and Human Rights*, empezó a dar un acompañamiento a las mujeres afromexicanas y sus demandas colectivas. Esta es una organización internacional no gubernamental de defensa de los derechos humanos que trabaja con activistas locales de toda América Latina.

Previo a la Asamblea General de la OEA, *Race & Equality* convocó al “Foro Interamericano contra la Discriminación Racial, realizado en Cancún, México del 15 al 18 de junio de 2017, donde Beatriz, junto con otras mujeres afromexicanas, se reunieron con Margaret May Macaulay, Relatora sobre los Derechos de las Personas afrodescendientes y Contra la Discriminación Racial, “Nos dio un panorama de qué era la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y cómo podía interceder por nosotros”¹¹⁹. Beatriz narró que fue aquí donde se decidió nombrar a la afromexicana Teresa Mojica Morga, como la vocera ante la OEA.

En este foro era la Coalición de Afrodescendientes que estaba integrada por organizaciones afrodescendientes de América Latina, había gente de Brasil, había gente de Colombia, de Bolivia, de Guatemala, este iba a llevar la batuta, la voz, si bien, el discurso lo construíamos entre todos, quién iba a llevar la voz era una mexicana o un mexicano. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, realizada el 11 de octubre de 2020).

Al siguiente día del Foro, el 19 de junio del 2017, se llevó a cabo la 47ª Asamblea General de la OEA, realizada igualmente en Cancún, a la que asistieron las organizaciones, Mano Amiga de la Costa Chica A.C. (Guerrero), la Fundación Afromexicana Petra Morga A.C. (Guerrero) y Unidad para el Progreso de Oaxaca, organización a la que representó Beatriz Amaro. “Nos dieron acceso a la Asamblea, entonces, nosotras estábamos

¹¹⁹ Beatriz Clemente, entrevista telefónica, realizada el 11 de octubre de 2020.

reconocidas (...) digamos, hicimos todo el trámite para ir a la Asamblea como representantes de la Sociedad Civil”. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, 11 de octubre de 2020). Para Beatriz fue muy importante que en esta Asamblea se privilegiaran las voces de los pueblos y de las mujeres, “principalmente de aquellas que han venido trabajando en cuestiones de afrodescendencia en América Latina”¹²⁰.

Hubo representantes de Colombia, hubo representantes de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y este fue un evento muy rico porque empezamos a conocer otros contextos. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, 11 de octubre de 2020).

Después de esta Asamblea, y a partir de la vinculación que ya se había generado con *Race & Equality*, “se empezó a generar este flujo de información sobre las audiencias de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, sobre los exámenes que se le hacen en Derechos Humanos a México, específicamente el Examen Periódico Universal (...) de la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU y después del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial” (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, realizada el 11 de octubre de 2020). De acuerdo con Beatriz, “la primera información que les hacen llegar a las organizaciones consiste en cómo se realiza un informe sombra para el Examen Periódico Universal en materia de derechos humanos”.

Para marzo del 2018, Beatriz junto con las organizaciones, Fundación Afromexicana Petra Morga A.C. Mano Amiga de la Costa Chica A.C., Presente y Cambio, Ciudadanía Activa MX, Proyecto Afrodescendencia México A.C. y Unidad para el Progreso de Oaxaca, realizaron y presentaron el Informe de la sociedad civil sobre la situación de las personas afrodescendientes en México, con especial atención en las mujeres, para la evaluación del tercer ciclo ante la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU:

En ese momento pues organizaciones que estábamos, más como que ya habíamos hecho trabajo juntos, sobre todo mujeres, le metimos la mano a un documento en el cuál, digamos que puse yo algunas cosas, Sagrario [Cruz

¹²⁰ Ibid.

Carretero] le dio como un toque de redacción y Mijane [Jimenez Salinas] propuso otros párrafos, Teresa [Mojica Morga] de igual manera y Tobianne [Ledesma Rivera] le dio una estructura muchísimo más política, ya con ese documento, una vez que lo terminamos, lo subimos a la plataforma de la ONU. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, realizada el 11 de octubre de 2020).

Como se ve hasta ahora, Beatriz ha participado en el ámbito internacional siempre avalada y respaldada por las organizaciones afromexicanas. Los conocimientos adquiridos a raíz de sus experiencias en el extranjero, las ha compartido, hasta la fecha, con las mujeres afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca con el objetivo de fortalecer y posicionar una agenda política con perspectiva de género del Movimiento Afromexicano. Otro evento importante al que asistió Beatriz fue el “Congreso Internacional Observando el Decenio Internacional Afrodescendiente: Contextos Avances y desafíos en América Latina y el Caribe”, celebrado en Árica, Chile en junio del 2018.

Asimismo, derivado de la presentación del informe sombra, en el marco del Examen Periódico Universal, (del 12 al 18 de octubre del 2018), Beatriz Amaro, con el acompañamiento y asesoría de *Race and Equality*, asistió a Ginebra a la Pre sesión del Examen Periódico Universal del Tercer Ciclo, que realiza la Oficina de la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU.

En la oficina de la ONU en Ginebra había una persona que pues me asesoró y me llevó con todas las delegaciones y organismos internacionales de Derechos Humanos de pueblos afrodescendientes y de mujeres y que nos dijo como podríamos seguir haciendo vinculación con ellos para lograr que los organismos internacionales pues hicieran recomendaciones puntuales al Estado mexicano. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, 11 de octubre de 2020).

Para el año 2019 en el mes de mayo, Beatriz Amaro, junto con las lideresas afromexicanas, Teresa de Jesús Mojica Morga y Juliana Acevedo Ávila participaron como voceras en una audiencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos correspondiente al 172 periodo de sesiones, denominada “El criterio racial en el censo 2020 de México”, que se realizó en Kingston, Jamaica. El testimonio versó principalmente sobre la falta de participación formal y efectiva de los afromexicanos para discutir la inclusión de la pregunta sobre autoidentificación étnico racial en la ronda censal 2020, dicho testimonio fue respaldado por 11 organizaciones y 2 instituciones académicas. Sin embargo, debido a que previo a la audiencia, específicamente el 30 abril, el Senado de la República aprobó la reforma donde se adicionó el apartado “C” al artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, mediante el que se reconoce a los pueblos y comunidades afromexicanas; al respecto, le realizaron algunas adecuaciones al documento que se presentó a la Comisión.

En ese momento construimos un documento con reclamos muy puntuales y específicos hacia el Estado mexicano y hacia el INEGI, que en ese momento quien contestó en esta audiencia pues fue el Subsecretario de Derechos Humanos Alejandro Encinas y Maria Elisa Velázquez, que no sabemos en calidad de que fue. (Beatriz Clemente, entrevista telefónica, realizada el 11 de octubre de 2020).

También, Beatriz, junto con otras mujeres afromexicanas, participaron en la elaboración del Informe alternativo de organizaciones afromexicanas de la sociedad civil, del 8 al 9 de agosto del 2019, en el examen de los informes periódicos 18º a 21º que presenta México al Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU. Las organizaciones civiles que participaron fueron:

- Unidad para el Progreso de Oaxaca, A.C.
- Fundación Afromexicana Petra Morga, A.C.
- Mano Amiga de la Costa Chica, A.C.

- Organización para el Fomento de la Equidad De Género y el Respeto de los Derechos Humanos de los Pueblos Negros Afromexicanos (OFPNA).
- Proyecto Afrodescendencia México, A.C.

El papel agencial que ha tenido Beatriz ha fortalecido la lucha colectiva del Movimiento Afromexicano y ha proyectado, sobre todo, al pueblo afromexicano en el ámbito internacional. Actualmente, forma parte de la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora, Capítulo México.

Los mismos procesos del movimiento de mujeres, en el trabajo que veníamos realizando pues nos acercaron a esta cuestión internacional de como [ante] los organismos internacionales podíamos exigir nuestros derechos y se nos empiezan a abrir otras oportunidades y creo que este grupo primordial que está conformado por ti [Juliana Acevedo Ávila], por Tere [Teresa Mojica Morga], entre otras, hemos podido generar este cuestionamiento y que nos apoyemos y generar esta reflexión en torno lo que requiere el pueblo, es como te organizas de forma política” (Beatriz Clemente, entrevista personal, 2 de octubre de 2020).

También, Beatriz forma parte de la Colectiva de Mujeres Afromexicanas en Movimiento (MUAFRO), “que tiene su origen a partir de las reflexiones colectivas, surgidas del proceso de formación para mujeres líderes Afromexicanas, que el Programa de Mujeres Indígenas y Afromexicanas (PROMUIA) del Instituto de liderazgo de Simone de Beauvoir (ILSB) acompaña desde el 2015”. MUAFRO impulsó una Agenda Política denominada “Mujeres Afromexicanas en Movimiento; Construyendo en Colectiva” que planteó seis puntos relevantes:

1. Derecho a la identidad y reconocimiento constitucional,
2. Derecho a la salud de las mujeres,
3. Derecho a la justicia y no violencia contra las mujeres,
4. Derecho a la participación de las mujeres en espacios de toma de decisión,

5. Derecho al desarrollo económico con identidad: empleo, acceso a recursos económicos y a la tierra y territorio y
6. Derecho de acceso a la educación.

Beatriz Amaro Clemente es una activista afromexicana, autora de diversos artículos y acompaña a diversas mujeres afromexicanas en sus procesos organizativos, identitarios y políticos. Actualmente, vive en su comunidad San Juan Bautista Lo de Soto, realizando e impulsando trabajo a nivel comunitario, con los grupos de danzantes y con las mujeres afromexicanas que se acercan a pedirle asesoría.

Estos últimos meses, me la he pasado en mi comunidad y (...) cuando hay algún problema específico, cuando tienen alguna necesidad, algunas compañeras o alguna mujeres van y me piden alguna opinión, sobre todo, si tienen algún problema legal, algún problema con un acta de nacimiento, algunas veces hasta por el recibo de luz, porque en el municipio no se les apoya y pues ahí, yo ya puedo darles mi opinión o buscarles información acerca de quién los pueda orientar o quién les pueda ayudar, como por ejemplo si me dicen, - es que mi marido me golpeó-, ya les digo más o menos cómo es la ruta y es un acompañamiento desde fuera, porque también, creo, hay que reconocer las debilidades que alguna puede tener, si tú no sabes de violencia puedes, en vez de hacer un favor, hacer un daño, y respetar sobre todo las decisiones de las mujeres. (Beatriz Clemente, entrevista personal, realizada el 2 de octubre de 2020).

Rosa María Castro Salinas: “Fuimos dinamitando este proceso organizativo, las mujeres le empezamos a dar como un ritmo”

Rosa María Castro Salinas es originaria de Charco Redondo, Tututepec, Juquila. tiene 52 años de edad. Es una activista afromexicana que ha jugado un papel importante en el proceso de empoderamiento de las mujeres, por medio de la Asociación de Mujeres de la Costa A.C. (AMCO). Rosa María explicó que desde su adolescencia y juventud sabía que pertenecía al pueblo afromexicano, sin embargo, no lo identificaba “con ese nombre”.

En ese entonces, no usábamos como esos términos de ahora, pero si nos decíamos costeñas y que morenas (...), siempre supe que pertenecía a este pueblo de donde la mayoría de las personas eran muy morenas, eran negras o eran costeñas, eso lo tuve claro siempre, desde la secundaria vamos a decir, que ahí es cuando tuve un poco más de idea. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, realizada el 1 de octubre de 2020).

A los 15 años, tuvo que emigrar a la ciudad de Oaxaca para poder estudiar. Fue ahí donde se enfrentó con el racismo y la discriminación racial.

Yo si sufrí el racismo, la discriminación, pero quiero dejarte claro que en ese entonces no lo contextualizaba con esta palabra, pero si vivía yo cosas que me causaban algo en mis emociones, porque me acuerdo que estudiando en el bachillerato, siempre me miraban diferente, siempre me trataban como si yo perteneciera a otro grupo distinto que al de mis compañeras y compañeros, que si la morena, si la costeña. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, realizada el 1 de octubre de 2020).

Rosa María continuó sus estudios universitarios, donde también seguía enfrentando escenarios de racismo, “yo nunca vi a ninguna otra mujer morena como yo”.

Y cuando fui después a la carrera lo viví mucho más [el racismo] porque además pasaba algo bien curioso, en ese entonces, eran muy pocas las mujeres negras que podíamos ir a la universidad, yo no vi a ninguna otra durante mis cuatro y medio años que estuve en el Tecnológico, por ejemplo, yo nunca vi a ninguna otra mujer morena como yo. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, realizada el 1 de octubre de 2020).

Desde hace 21 años, Rosa María radica en Huatulco y fue en esa época cuando inició la búsqueda de su identidad. “Entonces, empecé a darme cuenta de lo que existía en nuestras comunidades y empecé a hacer como esa búsqueda de reencontrarme con mis

raíces, con mi comunidad, con mi familia”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, realizada el 1° de octubre de 2020).

“No sabía absolutamente nada de las mujeres”, contaba Rosa María, su único referente femenino era Lucila Mariche Magadan. Sin embargo, una vez que se integró a la lucha colectiva del Movimiento Afromexicano notó que había mujeres pero que no tenían voz y voto.

Antes de que yo me involucrara, yo no sabía absolutamente nada de las mujeres, o sea, yo no percibía ningún tipo de movimiento de las mujeres afros, bueno, y ya después de que entré y me di cuenta que habían unas compañeras, que habían iniciado en el tema de los Encuentros [de Pueblos Negros] y esto, pero que también me di cuenta, pues que ellas no tenían, con todo el respeto del mundo, que no tenían ni voz, ni voto, entonces, había como un vacío de la participación de las mujeres negras, es decir, había unas cuántas, contaditas, que las seguimos contando, (...) pero que ellas me parecen que no habían tenido como esa posibilidad, porque estaban como dispersas, ¿No?, es decir, en su comunidad y que solo se veían en esos Encuentros y después de esos Encuentros como que ya no pasaba nada. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, realizada el 1 de octubre de 2020).

Desde muy joven, Rosa María ha tenido una capacidad de liderazgo que fue fortaleciendo a partir del trabajo con las mujeres. Fue específicamente en el 2009 que impulsó el proceso de formación política de mujeres indígenas y morenas, primero, apoyando con la impartición de talleres en el Municipio Charco Redondo, Tututepec, vinculada con la Organización Ecosta Yutu Cuii. Contó que en este caminar, se reencontró con Yolanda Camacho y conoció también a Eva Gasga, (ambas afromexicanas referentes obligatorias en la lucha de las mujeres de la Costa Chica de Oaxaca)

Empecé a participar ya en la Costa, en mi municipio de Tututepec, haciendo algunos talleres, reuniones, no solamente en Tututepec, también en Santa Rosa,

me invitaron a la costa a dar unos talleres de empoderamiento de las mujeres, un poco, hablando como de herramientas para que ellas desarrollaran lo que ellas podían hacer, me acuerdo muy bien que esos fueron uno de los primeros talleres que di en Santa Rosa a un grupo de mujeres, entre ellas mujeres indígenas y mujeres morenas de por ahí de esas comunidades. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1° de octubre de 2020).

A partir de su experiencia, en calidad de facilitadora de talleres, Rosa María se dio cuenta que las organizaciones civiles estaban lideradas principalmente por hombres, y desde el 2010, fundó la organización Asociación de Mujeres de la Costa de Oaxaca A.C. (AMCO) que actualmente preside.

Yo dije –¡Ah caray!- aquí hace falta algo, entonces convoqué a una asamblea aquí en Huatulco y dije -vamos a armar una organización-, pero esta organización tiene que ser una organización de mujeres y vamos a trabajar los temas que nos interesan a nosotras las mujeres y así nace la organización en el 2010. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Desde AMCO, ha impulsado diversas acciones, ha sido promotora de los derechos de mujeres, mediante foros, “es un espacio para las mujeres de la Costa Chica”.

Con estos foros lo que intentábamos, eran que vinieran un grupo de compañeras de la Costa, aunque sea representativo, diez o quince pero que pudieran estar y que tomaran también la voz en estos foros, y eso ha sido algo muy interesante, porque de pronto, las compañeras que venían de otras partes indígenas pues ya comenzaron a conocer a las mujeres afros. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Hoy, Rosa María hace una evaluación desde los inicios del proceso organizativo del Movimiento hasta la actualidad y propone tres momentos para visualizar cómo se han ido empoderando las mujeres. El primero, fue donde aparecieron las mujeres que

iniciaron y participaron en los primeros Encuentros de los Pueblos Negros; el segundo, a partir de 2010, cuando se empezaron a involucrar nuevas actoras, principalmente las mujeres jóvenes; y tercero, a partir del 2015 donde coinciden las mujeres jóvenes y mayores que entablan diálogos intergeneracionales. “Tenemos que ubicar estos momentos para darle continuidad a la historia afromexicana para que, a lo mejor en cincuenta años, a lo mejor yo ya no estoy, pero alguien lo va a tener que contar y que tenga una referencia comunitaria”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020). En este tercer momento, también resalta la incidencia de las mujeres a nivel internacional. Para ella, la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora en el año 2015, fue un parteaguas en el Movimiento porque se fortalecieron los liderazgos de las mujeres.

Yo lo considero como un momento clave el 2015, ¿Recuerdas que fuimos a Guatemala?, después nos fuimos al Encuentro Feminista, pues también fue un asunto de ir a involucrarnos con otras mujeres, también ver un movimiento nacional de mujeres feministas en el cual no estábamos muy representadas, pero fue como un momento, también de ver como de que estaba pasando a nivel de la gente de nuestro país y a partir del 2015, para mi Rosa María Castro Salinas, pienso que ahí es donde el movimiento de mujeres empieza a tomar fuerza. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Rosa María se caracteriza por mirar las realidades de las comunidades afromexicanas con una perspectiva de género, que “no ha sido bien vista por los hombres del movimiento negro”. Tanto su formación académica como su andar comunitario y colectivo le han dado herramientas para defender los espacios que las mujeres afromexicanas han consolidado y construido a base de trabajos.

Yo recuerdo que hubo hasta personajes masculinos que nos dejaron hasta de hablar, que nos retiraron la palabra un tiempo, que pues nos quisieron castrar con sus comentarios, pero teníamos claro de que cada una en su espacio, teníamos claro que eso iba a pasar, otra vez vuelvo a lo mismo, creo que nos ayudó mucho esa parte de que algunas, pues ya habíamos estado como en otros espacios, espacios universitarios y que esto, como sea, te permite tener un

poquito más de herramienta quizá, y que también, ya no nos agarraron un poco más en frío y entonces, pudimos como sortear estos enfoques masculinos, como les digo yo, y que en algún momento nos criticaron, dijeron que era una llamarada de petate el movimiento de las mujeres. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Rosa María, en calidad de presidenta de AMCO, ha incidido en el ámbito internacional, junto con otras organizaciones civiles, participaron en el primer acercamiento a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Boulder Colorado, Estados Unidos, el 4 de octubre del 2018, durante el 169 periodo de sesiones, en esta audiencia se hizo un llamado por un cambio inmediato y estructural al nuevo gobierno encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador. También, se hizo un llamado para atender las problemáticas que enfrentaban las poblaciones afrodescendientes, principalmente las niñas, mujeres, y las personas migrantes afrodescendientes. Esto, tenía “como finalidad evidenciar la necesidad de un reconocimiento constitucional robusto que abarque los derechos individuales y colectivos de estas personas y comunidades”. (CIDH, 2018).

Posteriormente, en 2019, Rosa María, junto con mujeres afromexicanas, impulsaron acciones para socializar al interior de las comunidades la importancia del Censo, (que realizaría INEGI en marzo del 2020). Una de las acciones relevantes por el carácter comunitario que coordinó Rosa María, fue la realización de un taller para líderes comunitarias y autoridades comunitarias.

En febrero desarrollamos junto con *Race and Equality*, (...) un taller para líderes comunitarias y autoridades comunitarias que se llevó a cabo en Charco Redondo, entonces, me tocó coordinar (...) invitar a las personas para que participaran, participaron 80 personas, muchas de ellas eran autoridades de las comunidades, donde les dimos información de la importancia del Censo, fue un taller para que las personas y las autoridades supieran la importancia del censo, y por qué era importante contestar la pregunta”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Durante la realización del Censo, en marzo del 2020, AMCO mantuvo una posición firme para que INEGI recabara datos puntuales que dieran cuenta de la realidad que viven las comunidades afrodescendientes:

La inclusión de las y los afromexicanos o negros en este Censo 2020 es el resultado de una lucha social de las organizaciones civiles afromexicanas. No es posible que en la capacitación que les dieron a las y los entrevistadores, el INEGI no les haya dicho que en todos los estados de la República hay personas afromexicanas y que deberían hacer la pregunta¹²¹.

En este contexto, Rosa María fungió como vocera de la Campaña Nacional AfroCenso Mx y denunció irregularidades durante el Censo, por ejemplo, que las y los encuestadores no realizaban la pregunta de autoadscripción a las familias censadas “fuera de las zonas consideradas afromexicanas”, entre estos lugares se encuentran Baja California, Guanajuato, San Luis Potosí, Veracruz, Ciudad de México y el Estado de México.

Desde AMCO A.C. exigimos un censo incluyente. La ancestría afromexicana o negra no se da por el color de la piel, va más allá, por eso deben hacer la pregunta de autoadscripción y la gente que decida autoadscribirse o no, pero no las o los encuestadores (Chaca, 2020).

A raíz de su experiencia y trabajo colectivo, Rosa María considera fundamental que las mujeres participen en espacios políticos, ya que desde aquí “se podrá realizar una agenda política de las mujeres, se podrá presentar propuestas que mejoren la vida de las mujeres afromexicanas”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

A mí me parece que todavía la paridad sigue siendo simulación, y por eso es

¹²¹ Chaca, Roselia (2020). AMCO denuncia irregularidades en el censo 2020 en pueblos afromexicanos. El universal. Recuperado de <https://oaxaca.eluniversal.com.mx/municipios/16-03-2020/amco-denuncia-irregularidades-en-el-censo-2020-en-pueblos-afromexicanos>. Visitado el 10/09/2020.

muy importante que estemos muy presentes nosotras, (...) hay que recordar que hay mucha violencia, por eso también muchas compañeras no quieren, porque tienen miedo a este tipo de violencia política cuando se les llama a participar como candidatas, también en la región de la costa que representa un cierto peligro, por los casos que ya conocemos, entonces, yo creo que todavía en el caso de nosotras, las mujeres afromexicanas, la paridad no ha llegado, pero hay que hacer incidencia para que hagamos uso de ese instrumento, yo lo llamaría un instrumento, que es la paridad. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Ante este panorama de violencia política de género, resalta que es importante la capacitación y formación política de las mujeres afromexicanas para conocer sus derechos político-electorales.

Pues creo que a través de estos colectivos que se empezaron a dar y de estos procesos de capacitación entre nosotras mismas, que fuimos creando alguna de nosotras o algunas organizaciones, creo que eso, nos ha permitido pues irnos como autoadscribiendo y también, hablando de derechos, entre ellos, los derechos políticos, (...) pero poco a poco vamos a ir avanzando y hasta que lleguemos pues a construir una verdadera agenda política. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

Rosa María considera que las mujeres afromexicanas jugaron un papel importante en el reconocimiento de los pueblos y comunidades afromexicanas en el 2019. “Fuimos dinamitando este proceso organizativo, las mujeres le empezamos a dar como un ritmo, yo pienso que las mujeres le dimos un ritmo al Movimiento Afromexicano para llegar mucho más rápido al reconocimiento, me parece que ha sido un trabajo muy arduo de las mujeres desde diferentes espacios en los que hemos estado”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020). Actualmente, Rosa María continúa trabajando desde AMCO a favor de los derechos de las comunidades afrodescendientes. Ahora, aplaude y se emociona con el hecho de que, más mujeres y hombres en el país

estén reencontrándose con sus orígenes afrodescendientes principalmente, las mujeres. “Fíjate que yo veo con mucha emoción, veo que si se ha despertado una gran expectativa, por ejemplo, en Veracruz ya hay un movimiento de mujeres, ya, y ellas lo dicen, vieron lo que pasaba en Oaxaca (...) y también están las jovencitas en la Ciudad de México, ya hay un gran movimiento”. (Rosa María Salinas, entrevista telefónica, 1 de octubre de 2020).

6. Veracruz

Veracruz de Ignacio de la Llave tiene una población de afrodescendientes de 215, 435 que equivale al 2.67 por ciento de la población total (INEGI, 2021), entre los municipios que destacan se encuentran Tlacojalpan, Carrillo Puerto, Cosamaloapan de Carpio y Naranja. En este apartado se explica cómo el proceso organizativo de Veracruz a raíz del XVIII Encuentro de Pueblos Negros que se realizó en Mata Clara, Cuitláhuac, los días 17 y 18 de noviembre de 2017 y que marcó un antes y un después del proceso organizativo. Asimismo, cómo detonó en la figura de representación de los Consejos, a diferencia de Guerrero y Oaxaca donde ha proliferado más la conformación de las organizaciones sociales, redes o colectivas. Esta figura comunitaria se explica desde la visión de la afromexicana Rosa María Hernández Fita, quien ha sido promotora cultural de los pueblos afrodescendientes a nivel de Veracruz. Por último, se prioriza las visiones del papel que ha tenido la mujer afroveracruzana a partir de la mirada de la activista afromexicana Sagrario Cruz Carretero.

Como antecedente histórico, es importante recordar qué durante el periodo colonial, Veracruz fue el único puerto autorizado por donde ingresaron los esclavos que provenían de las costas del África occidental y los que habían sido adquiridos en el Caribe principalmente de Jamaica, Barbados y la Habana (aunque más tarde para el siglo XVIII se abrió el puerto de Campeche). Entre 1570 y 1640 se calculó que ingresaron entre 250 000 y 300 000 esclavos. Como se detalló y profundizó en el apartado, “Antecedentes históricos: La llegada de las y los africanos a la Nueva España”, los esclavos obtenían su libertad mediante diferentes vías. En el caso de Veracruz, de acuerdo con datos etnohistóricos, se registró el caso de Yanga (Ñanga) considerado un cimarrón (esclavo

fugitivo);

Que a finales del siglo XVI y la primera década del siguiente mantuvo en jaque a comerciantes y autoridades con incesantes ataques al neurálgico camino que unía al puerto de Veracruz con la ciudad de México, pasando por la ciudad de Puebla. Yanga había establecido un palenque en las altas tierras de la Sierra de Zongolica (De la Serna y Herrera, 2013, p. 56).

Pese al importante antecedente histórico que tiene Veracruz de su población afrodescendiente, en términos organizativos y jurídicos, ha caminado más despacio solo si se compara con Guerrero y Oaxaca. A partir de la década de los años noventa se impulsaron acciones para visibilizar la presencia africana en el Caribe y otras regiones, como lo explica Juan Pablo Vicenteño:

En 1994 se celebró el Festival Afrocaribeño en el puerto de Veracruz, organizado por José del Val, quien se encontraba al frente de la Dirección General de Culturas Populares del CNCA, y con el apoyo del Gobierno del Estado de Veracruz y el Instituto Veracruzano de Cultura. El director de Culturas Populares encomendado del programa “Afroamérica. Nuestra Tercera Raíz” el IV Encuentro Afroamericanista y el 1er. Encuentro Iberoamericano de Decimistas. En el primero dedicado a la obra de G. Aguirre Beltrán, participaron estudiosos mexicanos e invitados extranjeros; en el segundo, intercambiaron experiencias artísticas y culturales, decimistas de España, de Veracruz y de algunos países de Latinoamérica. El festival proyectó en sus expresiones socioculturales la presencia africana en el Caribe y otras regiones, con la “Muestra Internacional de Música Afrocaribeña”, la exposición fotográfica “Veracruz, tradición carnavalesca”, y un “Concierto sinfónico caribeño”, entre otros eventos. (Vicenteño en Montiel, 2017, p. 7).

Un hito importante en el proceso organizativo de las comunidades afrodescendientes de Veracruz fue el XVIII Encuentro de Pueblos Negros que se realizó en Mata Clara, Cuitláhuac, los días 17 y 18 de noviembre de 2017 y que permitió, de acuerdo con la

afromexicana Hernández Fita por un lado, concientizar a las propias poblaciones de sus orígenes afrodescendientes y por otro lado, visibilizar hacia el exterior la existencia de la población afrodescendiente. En el Encuentro se manifestaron las principales expresiones culturales de Veracruz como la música: el son jarocho de Sotavento, el baile y la gastronomía.

Nos toca también ser anfitriones del Primer Encuentro que se hace fuera de la Costade Guerrero y Oaxaca, y que también enfrentamos como una situación de resistencia el que el Encuentro saliera de la costa y viniera para este lado, que es Veracruz y luego, dentro de nuestras propias comunidades, la otra barrera que teníamos era enfrentar este proceso identitario dentro de las otras comunidades y decir, bueno ¿Qué sentido tiene que hagan un Encuentro? ¿Para qué nos va a servir?, ¿Qué es lo que vamos a lograr con el Encuentro? (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020).

Fue a partir de este evento, que aglutinó a las personas afromexicanas de diversas entidades federativas, y que significó a nivel de Veracruz, “un trabajo pedagógico y didáctico, sobre todo, sirvió mucho para el trabajo identitario de las comunidades”. De acuerdo con Hernández Fita, dicho evento fue un hito que ha impulsado la configuración de las identidades afrodescendientes al interior de las comunidades: “Generaciones de jóvenes empezaron a publicar fotos y a decir -mi abuela o mi bisabuela eran negras, es negro, yo también yo soy afromexicana, orgullosamente-y, bueno pues ahí nace también el término afroveracruzano como parte de una identidad” (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020). También explicó que el Encuentro de Pueblos Negros realizado en Veracruz marcó un antes y un después del proceso organizativo, ya que ha permitido consolidar el trabajo que realizan las comunidades bajo la figura de los *Consejos Afromexicanos del Estado de Veracruz*.

Hoy, podemos decir con mucho gusto que de las cosas que se han logrado con la organización del evento, es tener ya dos sitios de memoria y que todo eso fue promovido por los Consejos Afromexicanos y por el trabajo, porque empezamos a salir, a proyectar, a hablar, a salir en los medios, todo

eso nos sirvió de experiencia para fortalecer el proceso identitario. (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020).

Es importante mencionar que en el marco del Encuentro de Pueblos Negros se creó el Concejo Afroveracruzano desde el 2017. Este Concejo es una forma de organización a nivel comunitario, y es la representación de todos los Concejos Afromexicanos del Estado de Veracruz.

Todos formamos el Concejo Afroveracruzano, que es la representación de todos los Concejos que se han conformado en las comunidades de Veracruz del estado, que no son muchos todavía, pero son los Concejos que han seguido trabajando. (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020).

El Consejo Afroveracruzano está conformado mayoritariamente por mujeres:

La mayoría son mujeres, claro, hombres también, pero la mayoría que tenemos a quién la comunidad de Mata Clara la que lo preside es una mujer, Raquel Peña, ella, desde el inicio que empezamos a organizarlos, (...) el encuentro también fue un factor determinante de la organización y ahí fue donde también se hizo, se llegó a la conclusión de que la manera de hacer participar a la comunidad pues era a través de los concejos, y entonces, nos reunimos, los pioneros son los de la comunidad de Santa Clara y la comunidad de Mata Clara y la comunidad del Mirador". (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020).

Hernández Fita explicó que el proceso organizativo de Guerrero y Oaxaca ha sido un ejemplo clave para emprender el propio proceso en Veracruz:

Reconocemos de verdad, todo el trabajo que tienen nuestros hermanos de la Costa Chica de Guerrero y de Oaxaca, nosotros les hemos seguido los

pasos y yo les agradezco a todas mis hermanas de la costa por toda la orientación, el apoyo totalmente agradecidos con Eva, con el maestro Sergio, especialmente porque siempre nos abrazaron como veracruzanos, nos orientaron y nos fueron llevando hacia el camino que debemos ir caminando, muy solidarios con nosotros nuestros hermanos de la Costa. (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, realizada el 13 de octubre de 2020).

Además, dijo que el proceso organizativo, encabezado por las comunidades afromexicanas de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, se consolidó gracias al trabajo colectivo de las comunidades de la mano con el padre Glyn Jemmot, que a su vez, decantó en la configuración de diversas organizaciones, “a diferencia de Veracruz”, donde todavía es un proceso organizativo reciente y donde se trabaja “más a nivel comunitario”:

A lo mejor podemos decir que dentro de Veracruz es un trabajo todavía comunitario, al no haber tantas organizaciones como en Guerrero y Oaxaca, que tuvieron la fortuna de tener ahí a un padre que los empezó a organizar y empezó sobre todo abriéndoles los ojos para poderlos organizar, una situación que a lo mejor no ha existido con nosotros en Veracruz, a nosotros lo que nos ha impulsado a organizarnos, pues ha sido a partir de conocer o participar dentro del Movimiento Afromexicano. (Rosa Ma. Fita, entrevista personal, 13 de octubre de 2020)

Por último, en el caso del proceso organizativo que se gesta desde Veracruz, es notorio por ejemplo, el trabajo que realizan las mujeres afroveracruzanas jóvenes en las redes sociales y desde la esfera cultural y cinematográfica.

A continuación, se retoma la historia de la afroveracruzana Sagrario del Carmen Cruz Carretero para visualizar desde su propia voz, la trayectoria que han recorrido las mujeres desde los inicios del Movimiento Afromexicano.

Sagrario del Carmen Cruz Carretero: “La primera libertad de la mujer tiene que ser la libertad económica y no la tenemos”

Sagrario del Carmen Cruz Carretero, tiene 55 años, se autoadscribe como afromexicana y es originaria de Cosamaloapan Veracruz, se dedica a la docencia e investigación desde hace 26 años en la Universidad Veracruzana. Su proceso identitario inició gracias a un viaje que realizó a Cuba.

En 1983, en cuando cumplí la mayoría de edad, me fui a un viaje a Cuba, yo tenía muchas ganas de conocer Cuba, y me puse a trabajar, y ahorré, y me fui; y en ese viaje, al conocer a gente allá en Cuba, me pedían que les enseñara fotos de mi familia y les enseñé fotografías de mis papá, con mis abuelos, y de repente, me dicen “ha, tu familia es negra ¿No?”, y recuerdo claramente era un par de cubanos afrodescendientes también, y yo le dije - No-, -Sí, sí, mira, tu papá es negro y tu abuelo es negro, particularmente ellos dos”- y me los señaló, y me dijo, -“son jabaos”-y ya, con el tiempo supe que un jabaos es alguien que tiene rasgos negros pero quizás la piel no muy oscura, y fue un shock para mí, porque yo no había visualizado así a mi familia, (...) y bueno, fue una sorpresa regresando a México, hablé con mis profesores y me pidieron contactar al Doctor Gonzalo Aguirre Beltrán y a partir de ahí, he estado investigando sobre mi propia identidad, el origen de mi familia. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Las mujeres que anclan su autoadscripción a su ancestría como es el caso de Sagrario son constantemente cuestionadas tanto por actoras/es externos al Movimiento como por actoras/es internos. Imaginar identidades étnicas que disputan la representación hegemónica del “ser negra” resulta difícil en la sociedad actual. Además de que, como se ha sostenido en otros apartados, la invisibilización sistemática de las poblaciones afrodescendientes engendró modelos hegemónicos mediante discursos que anulan “toda posibilidad” de ser afrodescendiente sino “justificas” porqué te consideras parte de un grupo que históricamente ha sido racializado. Estos discursos binarios se reflejan

en la cotidianidad cuando la sociedad y las instituciones exigen “ver” los rasgos que definen el ser negra (color de piel, vestimenta y/o tipo de cabello) y cuando esa misma sociedad rechaza la afrodescendencia anclada a una historia familiar, a una ancestría, a la pertenencia territorial, o a la gastronomía. En este sentido, Sagrario preguntó, *¿Quién tiene el negrometro para decir quién es negro y quién no lo es?*

Sí, yo no puedo equipararme o no puedo tener las mismas condiciones de discriminación que puede tener una mujer que se autoadscribe afrodescendiente y que es víctima de un colorismo racista por el color de piel negro. Mi color de piel no es tan oscuro, sin embargo, si he sido sujeto de racismo aunque no lo creas y creo que, que estos es generalizado si no eres blanca, claro que los matices van a ser, resultar más violentos conforme se va oscureciendo la piel, ¿no? y ahora que me autoadscribo como afrodescendiente, también he sido objeto de burla porque pareciera que tengo que sacar mi credenciales de árbol genealógico y mi prueba de ADN porque no me consideran afrodescendiente, entonces se burlan de mí, y bueno, yo siempre he dicho que *¿quién tiene el negrometro para decir quién es negro y quién no lo es?*, y ante la ley, lo que dice la ley es que “cualquiera que se autoadscriba como afrodescendiente tiene que ser reconocido como tal en este país”. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Al mismo tiempo, Sagrario explicaba “Yo no soy discriminada como narran otros compañeros y compañeras que son detenidos en el autobús, son bajados, son revisados, incluso son violados sus derechos fundamentales, incluso, su espacio personal, no ha sido así, pero indiscutiblemente, si he sufrido discriminación en conceptos blancos, y si he sufrido discriminación cuando me auto-identifico como afrodescendiente por otros afrodescendientes y por otros académicos”. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Sagrario contó que en el 2013, a raíz de un evento que convocó CONAPRED fue donde

conoció a mujeres afromexicanas de Guerrero, y desde entonces, se involucró a la lucha colectiva del Movimiento Afromexicano. “Y es cuando empiezo con los talleres combatiendo el racismo, y ahora, con los de salud”. Posteriormente, a raíz de sus viajes a Nicaragua, Guatemala y Colombia empezó a ver el trabajo colectivo de las lideresas afrodescendiente y comenzó “trabajar por las comunidades y con las mujeres”:

Creo que nuestros intentos fueron muy dignos de las mujeres luchadoras, (...) yo recuerdo con mucho orgullo y mucha dignidad el preparar los escritos, el participar en diferentes eventos en donde podíamos tener la voz o algunas de nosotras podía tener la voz ya fuera en las cámaras después de los eventos. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Uno de los puntos relevantes que señaló fue que, desde que se integró al Movimiento Afromexicano percibió que, en sus inicios, las mujeres estaban haciendo las tareas de “cocinar, servir, apoyar, pues es lo que yo veía”. La esfera privada para las mujeres ha sido por excelencia la forma en que se ha institucionalizado la organización social del patriarcado. Posteriormente, empezó “a ver que toman la voz, que están muy echadas pa'lante y empiezo a ver que más y más mujeres están mandando a la fregada a los hombres en las organizaciones y constituye su propia organización”, entonces, yo digo, “de aquí soy, me gusta esto” (...) una visión que me gusta me alío, que incluso, llega a haber un rechazo de esos líderes hacia mi persona” (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020). En este sentido, las mujeres afromexicanas que en sus acciones, discursos y trabajos, hacen eco de las diversos pensamientos feministas, no son bien vistas al interior del Movimiento Afromexicano, debido a que la tutela y privilegio que el sistema patriarcal ha dado históricamente a los varones empieza a ser rechazada y cuestionada. Ahora, las mujeres cuestionan las tradiciones patriarcales que las excluye y que las oprime como es el caso de Sagrario. Actualmente, reconoce que las mujeres afromexicanas, a diferencia de años atrás cuando iniciaron en el proceso organizativo, tienen agencia y voz:

(...) Nos hemos convertido en una piedra en el zapato para el Estado, reclamando un reconocimiento nominativo y limitado, reclamando la inclusión

censal, reclamando lo que está mal hecho en los Encuentros de Pueblos Negros que es puro “show”, reclamando que no hay atención hacia el racismo y la discriminación, que las comunidades afrodescendientes están marginadas y que no hay reparación. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Al mismo tiempo, visualizó los obstáculos estructurales que enfrentan las mujeres afrodescendientes, además de las barreras sociales, culturales, institucionales para acceder a la vida política. Frente al escenario de violencia estructural que se vive en México evaluó:

Los espacios limitados, las malas condiciones económicas de las mujeres que no pueden tener de su propio bolso, no pueden disponer para poder participar en diferentes eventos, entonces, la primera libertad de la mujer tiene que ser la libertad económica y no la tenemos, esa es la primera libertad que debemos de tener y no la tenemos, y es fundamental (...) limita la participación, y el poco acceso que tenemos a canales de poder, no tenemos interlocución con canales de poder. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

Después del trabajo colectivo realizado por mujeres afromexicanas de diferentes organizaciones sociales y entidades federativas y a un año del reconocimiento constitucional de los pueblos y comunidades afromexicanas, Sagrario reflexionó:

Pues de la fregada, muy mal, muy mal, el reconocimiento no nos ha dado nada, ¡nada!, (...) yo no veo qué ha cambiado, era para que el Estado mexicano estuviera hablando de reparaciones, ¡No hay nada de eso!, o ¡una modificación sustancial, un beneficio sustancial, servicio social básico, salud, alimentación, vivienda, nivel de ingresos y educación! ¡No ha cambiado nada! (...) eso es un reto más para nosotras, exigir que en verdad nuestros derechos son equiparables a los indígenas en términos de acceso a políticas públicas, a beneficios sociales, y tener la capacidad de organización como

la tiene la comunidad indígena, representación al Instituto Nacional de las Mujeres, que no tenemos representación política, un representante digno ante CONAPRED ¿Qué ha cambiado?”. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

“Mi trinchera es el aula”. El campo académico ha sido el espacio de trabajo y activismo desde donde Sagrario, se articula con mujeres afromexicanas para “incluir las en los eventos académicos (...) y pues eso también me ha implicado ataque, pero creo que es muy normal que cuando hay una pérdida del poder se sientan vulnerados y que no están haciendo lo que las mujeres están haciendo”. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020). Desde este mismo espacio académico, junto con sus compañeras y compañeros, actualmente, tienen un foro llamado “Afros de Veracruz” que funciona como “un canal de comunicación, y curiosamente son puros jóvenes, los afros viejos se salieron del grupo, entonces, por lo menos ahí nos comunicamos, he estado monitoreando como ha estado la situación del Covid”. Asimismo, promueve la erradicación del racismo entre la comunidad estudiantil, para ella es importante “sancionar actitudes racistas y discriminatorias” que se encuentran institucionalizadas y normalizadas en las instituciones educativas.

Sagrario ha participado como activista por los derechos de los pueblos afrodescendientes en espacios internacionales. Actualmente, forma parte de la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora y trabaja de manera colectiva con mujeres afromexicanas.

Todas concluimos en que se debe voltear a ver a los afrodescendientes, y que nos deben permitir la voz, y que deben sancionar el racismo, yo creo que son los ejes fundamentales, lo que dice el lema del Decenio, el conocimiento, justicia y desarrollo (...) creo que es una lucha muy digna, muy digna, de la cual estoy muy orgullosa. (Sagrario Carretero, entrevista telefónica, 25 de septiembre de 2020).

7. Reflexiones finales ¿Dónde están las mujeres afromexicanas?

Actualmente existe un diálogo intergeneracional entre las mujeres jóvenes que fueron autoadscribiéndose como afromexicanas gracias a la brecha que abrieron las mujeres mayores desde la década de los setenta. Este diálogo intergeneracional apuesta por la creación de espacios propios y sororos, ya que como se documentó a lo largo de la investigación, los procesos identitarios de las mujeres han resultado un entramado complejo de dolor, vergüenza, desplazamientos y múltiples escenarios de violencias. Las diversidades de pensamientos, de posturas políticas, de militancias partidistas, de niveles de estudios, y de conocimientos pero sobre todo de búsqueda de una ancestría, es lo que ha fortalecido la lucha del Movimiento, que ahora encabezan las afromexicanas. Como se vio tanto en Guerrero como en Oaxaca, a principios del 2013, gracias a la agencia de las mujeres, el Movimiento Afromexicano empezó a tener una nueva mirada con perspectiva de género. “Las mujeres nos pusimos poderosas”¹²²¹¹⁸. En el apartado de Guerrero, se sostuvo con mayor énfasis este análisis de cómo las mujeres denunciaron las desigualdades interseccionales que enfrentaban no solo en las estructuras sociales sino también al interior del propio proceso organizativo del Movimiento:

- Interpelaban las expresiones machistas, sexistas y clasistas que recibían por parte de los líderes varones del Movimiento.
- Cuestionaban los roles culturalmente asignados a las mujeres y demostraban que podían tener una participación, “más allá de servir aguas” en las reuniones. Es decir, cuestionaban la asignación de roles y estereotipos sexuados, amparados en un sistema patriarcal y sexista.
- Interpelaban la división sexual del trabajo que se manifestaba en las asambleas, reuniones o talleres.
- Cuestionaban los discursos hegemónicos de los líderes varones que invisibilizaban las problemáticas y desigualdades interseccionales que enfrentaban las mujeres afromexicanas.

¹²² Frase de Hilda Margarita Guillen Serrano.

- Proponían una agenda política con perspectiva de género.
- Incidían en espacios internacionales no solo para visibilizar al pueblo fromexicano sino para demandar al Estado mexicano políticas públicas con perspectiva intercultural, de género, de derechos humanos y antirracistas.

Este escenario se debió al proceso de formación política en materia de derechos humanos y género que emprendieron las mujeres y que después replicaron bajo lógicas comunitarias en sus espacios de movilización (activismo, política, academia). Ahora, es importante reconocer que, en el marco del Decenio Internacional de los Afrodescendientes, las fromexicanas mantienen una vigilancia perentoria contra las prácticas machistas que aún prevalecen al interior del Movimiento Fromexicano. Las mujeres hacen eco de diferentes pensamientos feministas y ante el contexto de violencia estructural que se vive en México, están en la búsqueda de posicionar una agenda política con perspectiva de género. En esta senda, la maestra fromexicana, Alba Patricia, subraya el papel trascendental que han tenido las mujeres en la lucha por el reconocimiento constitucional (2019) de los pueblos y comunidades fromexicanas y reflexiona que a un año, pese a que no se ha avanzado como se ha querido, “se ha logrado el empoderamiento de las mujeres”. En algunos casos, ese empoderamiento ha sido, como las mismas mujeres fromexicanas han sostenido, a partir del acompañamiento del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB). En otros casos, los fortalecimientos de liderazgos han ido de la mano con la academia e instituciones gubernamentales. En ambos escenarios, el fortalecimiento de liderazgos también ha sido gracias al acercamiento de diversas corrientes feministas, como bien lo expone Rosa María Castro, “ver un Movimiento Nacional de Mujeres Feministas en el cual no estábamos muy representadas” ha repercutido en la búsqueda de pensamientos feministas contrahegemónicos que refuerzan la agenda de lucha contra el racismo, sexismo y clasismo. Las mujeres fromexicana no parten, definitivamente, desde un feminismo ilustrado, cuestionan las “olas del feminismo”, que bajo una categoría genérica de mujer, matizada en un discurso racista y clasista, las ha invisibilizado. Por eso, se encuentran, como se demuestra con sus historias de vida, en ejercicios rotativos y cotidianos de deconstrucción y reconstrucción.

Entre más avanza y camina la lucha de las mujeres afromexicanas, más vigente se vuelven el blanqueamiento epistémico de los conocimientos de los pueblos afrodescendientes. Frente a este panorama, las mujeres se encuentran, de manera intermitente, refutando y cuestionando las prácticas etnocéntricas de la academia e interpelan la producción del conocimiento hegemónico, como dice la afromexicana Beatriz Amaro:

Hasta hace poco, la academia estaba acostumbrada a figurar en los espacios donde se abordaba la realidad del pueblo afromexicano y nuestras voces eran constantemente excluidas, calladas e ignoradas. No obstante, desde la emergencia de nuestros liderazgos cuestionamos sus protagonismos perniciosos¹²³.

Asimismo, las mujeres afromexicanas que acceden a espacios académicos son productoras de conocimientos, algunas son autoras de artículos, libros e informes y están participando en los diversos grupos de trabajo como el del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) Afrodescendencias y Propuestas Contrahegemónicas y Epistemologías del Sur. Por su parte, las mujeres afromexicanas que no tienen acceso a estudios profesionales, de maestría y doctorado, debido a la falta de acceso a la educación pública de los pueblos afrodescendientes, también están produciendo conocimientos y son definitivamente, la base de quienes están visibles y al frente de los procesos organizativos.

Por otro lado, las mujeres afromexicanas se están articulando, creando vínculos y trabajos en diversas redes de las que son fundadoras como la Red Nacional de Juventudes Afromexicanas, que aglutina a mujeres jóvenes de Chiapas, Ciudad de México, Puebla, Guerrero, etc., También, fungen como talleristas, participan en eventos como ponentes y conferencistas en foros tanto en el ámbito nacional como en el internacional, como se demostró con la agencia de Beatriz Amaro Clemente y Teresa de Jesús Mojica Morga. Mientras que algunas se articulan y participan en la Red de Mujeres

¹²³ Amaro, Beatriz (2020). Des colonización del pensamiento afromexicano. Glifos. Núm 25.

Afrolatinoamericana, Afrocaribeña y de la Diáspora, otras se encuentran organizándose y fundaron organizaciones exclusivamente de mujeres para posicionar sus propias demandas y agendas.

Hoy por hoy, las mujeres afromexicanas son interlocutoras claves tanto con instituciones gubernamentales como con organismos internacionales bajo la premisa “nada de nosotras, sin nosotras”, frase que retoman de las mujeres indígenas zapatistas, pero que la reivindican de identidades desde la negritud y desde la afrodescendencia.

Actualmente, se vislumbra que los liderazgos femeninos están cada vez más fortalecidos están sirviendo de inspiración para otras mujeres afromexicanas, quienes desde sus propios espacios de incidencia suman con su actuar a esta visibilidad encaminada hacia el ejercicio de los derechos en un plano de igualdad.

Hay que reconocer que cada vez son más mujeres afromexicanas y afrodescendientes que se están sumando al proceso de empoderamiento femenino, algunos de esos ejemplos los tenemos en la Ciudad de México con Damaris Pedraza, mejor conocida como Leona Uhuru, quien se asume como *prieta*, y apuesta por un feminismo antirracista, e incide por medio de su música al interior de los grupos de mujeres con quienes empieza a organizarse. Otro claro ejemplo, lo tenemos con Georgina Diédhiou Bello, quién reitera que la única forma de detener y limitar las prácticas de “desprecio inmerecido” como persona negra, afrodescendiente, afromexicana es mediante la herramienta del conocimiento, y hace uso de su formación como pedagoga para abonar a la erradicación del racismo y la discriminación racial desde el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), donde actualmente ocupa un cargo como funcionaria. También, desde Chiapas las mujeres se están organizando, como lo hace Tanya Duarte a partir del Proyecto de Afrodescendencia México, “se trata de llevar la voz de la existencia de los todos los afromexicanos en el territorio, en el país, porque la gente que sabe un poco del tema nada más cree que nada más existen los de la Costa Chica y es muy importante entender que existimos en todo lo ancho y largo de nuestra nación

mexicana”¹²⁴¹²⁰. En el mismo estado, también se encuentra el ejemplo de la reciente Red de Mujeres Jóvenes de los Pueblos Indígenas y Afromexicanas de Chiapas (REMIAC). Mientras que en Veracruz, se encuentra Risueños de Coyolillo y Afro Tamiahua, organización encabezada por Guadalupe Martínez que resaltan la gastronomía como parte de la identidad afrotamiahuense.

Sin embargo, los desafíos que avizora el Movimiento Afromexicano son complejos. Es cierto que el Movimiento se va expandiendo por todo el territorio mexicano, y se pensaría, bajo esta lógica, que las personas afrodescendientes han encontrado por fin sus raíces históricas y ancestrales, o más bien, que han robustecido sus procesos identitarios, al contrario, aún prevalece un racismo estructural que sutilmente hace que las mujeres “se acerquen a la representación de lo más blanco”, la vergüenza de reconocer los orígenes afrodescendientes no es un asunto individual, sino colectivo, es decir la población afromexicana, debido a los procesos históricos están en un renacer identitario, por eso es necesario redoblar esfuerzos al interior de las comunidades.

El proceso identitario hacia el interior de las comunidades y en especial con las mujeres va a paso lento, debido a que no se han realizado por las y los involucrados en el movimiento afromexicano acciones más enfocadas a la población, creo que eso es a lo que tenemos que apostarle, debido a que ha sido una interlocución más hacia afuera que hacia adentro, ha sido más con las instituciones”. (Juliana Acevedo, entrevista personal, 20 de octubre de 2020).

Ahora, una de las problemáticas preocupantes que enfrentan las mujeres afromexicanas son los estereotipos negativos que se han construido históricamente, desde la época colonial hasta la actualidad, sobre y encima de sus cuerpos. La lucha contra la cosificación de la sexualidad sigue siendo una lucha diaria, persistente, y firme. Las representaciones sociales que establecen jerarquías y relaciones de poder, se han fabricado sobre los cuerpos de las mujeres afromexicanas. Este testimonio remite al planteamiento de Bell Hooks, cuando afirma que, a partir de una cultura blanca

¹²⁴ Tanya Duarte, entrevista personal, 5 de octubre de 2020.

hegemónica se ha producido una iconografía de cuerpos de negras que las representaba como altamente dotadas de sexo, infundiendo en el sentido común la idea de que las negras eran solo cuerpo, sin mente, conocimientos, talentos e inteligencia (Hooks, 1995).

Finalmente, gracias a la movilización del Movimiento Afromexicano y su participación existen logros que se traducen en bases del reconocimiento jurídico a nivel estatal de los derechos de las personas y comunidades afrodescendientes. En el caso de Guerrero, se publicó en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado No.28, el 08 de Abril de 2011, (durante la gobernatura de Carlos Zeferino Torreblanca Galindo), la Ley número 701 de Reconocimiento, Derechos y Cultura de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Guerrero. En el 2014 se creó una Subsecretaría para el Desarrollo del Pueblo Afromexicano; asimismo se presentó una Iniciativa con proyecto de decreto que reforma artículos 2, 27, 28 y 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el mismo año 2014 se aprobó una Reforma integral a la Constitución Política del Estado de Guerrero donde se reformaron siete artículos mediante los cuales se reconoce la pluriculturalidad indígena y afromexicana. En el 2020, se inauguró la primera Casa de la Mujer Indígena y Afromexicana (CAMIA) en Ayutla de los Libres, Municipio de Ayutla (que se rige mediante Sistemas Normativos Internos). También, en 2020, se aprueban las primeras acciones afirmativas a nivel nacional para los pueblos afrodescendientes, es decir, Cuajinicuilapa se considera municipio afromexicano que concentra un 56% de población afromexicana en el Estado.

En Oaxaca en el año de 1998 se aprobó la Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Oaxaca, misma que fue reformada en el 2001 y que menciona que las comunidades afroamericanas¹²⁵ podrán acogerse a dicha ley; en el 2011, la Secretaría de Asuntos Indígenas creó el Departamento de Atención a Comunidades Afrodescendientes, el cual posteriormente cambió a Departamento de Atención al Pueblo Afromexicano, en ese mismo año, 2011, se creó el Consejo Consultivo de los Pueblos Indígenas y Afromexicano de Oaxaca; en el 2012, El H. Ayuntamiento Constitucional de Santiago Tapextla, Jamiltepec, se asumió y

¹²⁵ Término que se usa en la Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Oaxaca.

autoreconoció como primer municipio negro afromexicano de Oaxaca; en el 2013, se estableció mediante decreto el 19 de octubre como Día del Pueblo Negro Afromexicano de Oaxaca. También, el mismo año se aprobó una iniciativa que reforma y adiciona diversas disposiciones de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca sobre Derechos de los Pueblos Indígenas y Afromexicano. En el 2015, se creó el Consejo Indígena y Afromexicano del Municipio de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo. En el 2019, se modificó el nombre de la Secretaria de Asuntos Indígenas quedando como Secretaria de Pueblos Indígenas y afromexicano, y desapareció el Departamento de Atención al Pueblo Afromexicano. Y el 7 de marzo del 2020, se inauguró la primera Casa para el Desarrollo de las Mujeres Afromexicanas en Santa María Cortijo, Oaxaca. En la Ciudad de México son reconocido los derechos de las personas afrodescendientes en el artículo 11, apartado N, con cuatro numerales. Publicación oficial de la Constitución Política de la Ciudad de México, 5 de febrero de 2017 (GODF 05/02/2017).

En Veracruz, en el 2018, se adicionó un párrafo al artículo 5 de la Constitución Política del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave (adicionado, g.o. 29 de mayo de 2018) donde corresponde al estado promover y proteger el patrimonio cultural y natural de las comunidades de afrodescendientes radicados en la entidad, a través de la implementación de las políticas públicas pertinentes.

En Coahuila en el 2017 se publica el Decreto No. 803 donde se declaró Grupo Étnico del Estado de Coahuila de Zaragoza a la Tribu de Negros Mascogo. En octubre 2020, el Congreso aprobó la reforma a la Constitución Política del Estado de Coahuila, en la que reconoció a los pueblos Mascogo como originarios del estado(Artículo 7); además, se aprobó una reforma al Código Electoral para el estado de Coahuila, publicada en el periódico oficial el 01 de octubre de 2020. (Artículo 17 Bis y Artículo 17 Ter) donde establece una Regiduría afromexicana.

ANEXO III. Bases del reconocimiento jurídico a nivel estatal de los derechos de las personas y comunidades afrodescendientes		
Congresos locales	Año	Contenido
Oaxaca	1998	Ley de Derechos de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Oaxaca.
Oaxaca	2011	Secretaría de Asuntos Indígenas. Departamento de Atención a Comunidades Afrodescendientes.
Oaxaca	2011	Consejo Consultivo de los Pueblos Indígenas y Afromexicano de Oaxaca.
Oaxaca	2012	El H. Ayuntamiento Constitucional de Santiago Tapextla, Jamiltepec, se asumió y autoreconoció como primer municipio negro afromexicano de Oaxaca.
Oaxaca	2013	Día del Pueblo Negro Afromexicano de Oaxaca
Oaxaca	2013	Se aprobó una iniciativa que reforma y adiciona diversas disposiciones de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca sobre Derechos de los Pueblos Indígenas y Afromexicanos.
Oaxaca	2015	Se crea el Consejo Indígena y Afromexicano del Municipio de Villa de Tututepec de Melchor Ocampo
Oaxaca	2019	En el 2019, se modifica el nombre de la Secretaria de Asuntos Indígenas quedando como Secretaria de Pueblos Indígenas y Afromexicano, y desaparece el Departamento de Atención al Pueblo Afromexicano
Oaxaca	2020	Se inaugura la primera Casa para el Desarrollo de las Mujeres Afromexicanas en Santa María Cortijo, Oaxaca (INPI)
Guerrero	2011	Ley número 701 de Reconocimiento, Derechos y Cultura de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Guerrero.
Guerrero	2014	Subsecretaria para el Desarrollo del Pueblo Afromexicano
Guerrero	2014	Iniciativa con proyecto de decreto que reforma artículos 2, 27, 28 y 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
Guerrero	2014	Reforma integral a la Constitución Política del Estado de Guerrero. Se reformaron siete artículos mediante los cuales se reconoce la pluriculturalidad indígena y afromexicana.

ANEXO III. Bases del reconocimiento jurídico a nivel estatal de los derechos de las personas y comunidades afrodescendientes		
Congresos locales	Año	Contenido
Guerrero	2020	Se inaugura la primera Casa de la Mujer Indígena y Afromexicana (CAMIA) en Ayutla de los Libres, Municipio de Ayutla (que se rige mediante Sistemas Normativos Internos).
Guerrero	2020	Acciones afirmativas. Según el artículo 52 de las reglas para el registro de candidaturas afromexicanas, conforme a los artículos 11, fracción III, de la Constitución Política local, 272 Bis de la Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales del Estado de Guerrero, y 26, fracción VII, de la Ley 701 de Reconocimiento, Derechos y Cultura de los Pueblos Comunidades Indígenas del Estado de Guerrero, y de conformidad con la información estadística de la Encuesta Intercensal 2015 realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Cuajinicuilapa se considera municipio afromexicano que concentra un 56% de población afromexicana en el Estado.
Ciudad de México	2017	Publicación oficial de la Constitución Política de la Ciudad de México, el 5 de febrero de 2017 (GODF 05/02/2017) se reconocen los derechos de las personas afrodescendientes en el artículo 11, apartado N, con cuatro numerales.
Veracruz	2018	Constitución Política del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. artículo 5 (adicionado, g.o. 29 de mayo de 2018) corresponde al estado promover y proteger el patrimonio cultural y natural de las comunidades de afrodescendientes radicados en la entidad, a través de la implementación de las políticas públicas pertinentes.
Coahuila	2017	Decreto No. 803. Se declara como Grupo Étnico del Estado de Coahuila de Zaragoza a la Tribu de Negros Mascogo.
Coahuila	2020	El Congreso aprobó la reforma a la Constitución política del estado de Coahuila, en la que reconoció a los pueblos Mascogo como originarios del estado. (Artículo 7)
Coahuila	2020	Regiduría afromexicana. Se aprobó una reforma al Código Electoral para el estado de Coahuila, publicada en el periódico oficial el 01 de octubre de 2020. (Artículo 17 Bis y Artículo 17 Ter)

Bibliografía

- Acevedo, Ávila, J. (2018). *Los pueblos negros de México: su lucha por la sobrevivencia cultural y el reconocimiento jurídico*. Costa Chica de Oaxaca y

Guerrero. 1ª edición. Suprema Corte de Justicia de la Nación. Dirección General de Estudios, Promoción y Desarrollo de los Derechos Humanos. Serie: Derechos Humanos. Número 8.

- Acevedo, Ávila, J. y Amaro, Clemente, B. (2020). *Mujeres afromexicanas. luchas y resistencias*. Boletín de Derechos Humanos del Poder Judicial del Estado de Oaxaca. (Núm. 6). Pp. 3-8.
- Angela, Davis. (2019). *Mujeres, raza y clase*. Akai. Editorial. Argentina. España. México.
- Hooks, Bell (1995), “Intelectuais negras”. En Estudios Feministas, vol. 3, No. 2. Rio de Janeiro. Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 3.
- Chaca, Roselia (2020). AMCO denuncia irregularidades en el censo 2020 en pueblos afromexicanos. El universal. Recuperado de <https://oaxaca.eluniversal.com.mx/municipios/16-03-2020/amco-denuncia-irregularidades-en-el-censo-2020-en-pueblos-afromexicanos>. Visitado el 10/09/2020.
- CEPAL, (2018). *Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe Deudas de igualdad*. Cooperación española.
- CIDH (2018). Derechos humanos de personas afromexicanas. Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- CONAPRED (2012). *Declaración*. Primer Foro Nacional Población Afromexicana y Afrodescendiente en México.
- CONAPRED, CNDH, e INEGI (2017). *Perfil sociodemográfico de la población afrodescendiente en México*. / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- De la Serna y Herrera (2013). *Negros, mulatos y pardos en la historia de Veracruz*. Arqueología Mexicana. Volumen XIX, numero 119. Pp. 52 57.
- Facio, A. y Fries, L. (2005). “Feminismo, género y patriarcado”. *En Academia. Revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires*. Año 3, Número 6. Pp. 259-294.
- Flores Félix, J. (2005). *De indios integrados a sujetos políticos*. Argumentos, núm. 48-49, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. pp. 69-

90.

- Grüner, E. (2010). *La oscuridad y las luces: capitalismo, cultura y revolución*. Ensayoedhasa.
- Hoffmann, Odile (2006), “Negros y afromestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado”. En *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 68/1, pp. 103-135. ILSB. (s/f). *Declaración de mujeres afromexicanas*. Disponible en http://ilsb.virk.io/foro_mujeresafro/.
- INEGI, CNDH, UNAM, y CONACYT (2018). *Encuesta Nacional sobre Discriminación (2017). Prontuario de resultados*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, México.
- Lara, G. (2010). “Una corriente etnopolítica en la Costa Chica, México (1980-2000)”. En Hoffmann, O. (Coord.). *Política e identidad. Afrodescendientes en México y América Central* (pp. 307-329). México: INAH/UNAM/CEMCA/IRD.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina, la herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa, Barcelona.
- Monteiro, Paula (1997), “Globalização, Identidade e Diferença”, *Novos Estudos CEBRAP*, No. 49, São Paulo. Brasil.
- Quijano, Anibal. (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO. Buenos Aires.
- Wallerstein, Immanuel. (2013). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI. México.
- Ziga, Gabriel, F.J (2018). “Historizar la región: movimiento social y reconocimiento de comunidades negras en Oaxaca”. Serna, M. y Ugalde I. (coords). En *Afrodescendientes en México y nuestra América: reconocimiento jurídico, racismo, historia y cultura*. Primera edición, México. pp. 17-26.